



La reintegración social de excombatientes desde el enfoque comunitario: Una mirada a los  
jóvenes de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín

María Manuela Cardona Arbeláez

Maria Camila Cordoba Velásquez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

noviembre de 2025

La reintegración social de excombatientes desde el enfoque comunitario: Una mirada a los  
jóvenes de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín

María Manuela Cardona Arbeláez

María Camila Córdoba Velásquez

Monografía presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Vanessa Paola de León Negrete

Trabajadora Social

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

noviembre de 2025

## Dedicatoria

Dedicamos este trabajo, en primer lugar, a nuestros padres, quienes han sido nuestra mayor fuente de inspiración y fortaleza. Gracias por su amor incondicional, su ejemplo de esfuerzo, honestidad y perseverancia, y por acompañarnos con paciencia y fe en cada paso de este camino. Su apoyo nos enseñó que los sueños se alcanzan con dedicación, sacrificio y esperanza, y que todo esfuerzo tiene su recompensa cuando se hace con amor y convicción.

A nuestras familias y parejas, por ser el refugio en los momentos de cansancio y la motivación en los días de duda. Gracias por su comprensión, por alentarnos a continuar cuando las fuerzas parecían agotarse y por celebrar con nosotras cada pequeño logro. Su confianza, cariño y palabras de aliento fueron un impulso invaluable que nos permitió avanzar con determinación, recordándonos siempre la importancia de tener a nuestro lado personas que creen en nosotros.

A nuestra tutora, Vanesa de León Negrete, por su compromiso, orientación y entrega durante todo el desarrollo de esta investigación. Su guía fortaleció nuestras ideas y nos enseñó el valor del rigor académico, la constancia y la pasión por el conocimiento. Gracias por su paciencia, sus observaciones oportunas y su acompañamiento cercano, que dejaron una huella significativa en nuestro crecimiento profesional y personal.

Finalmente, dedicamos este logro a todas las personas que han creído en nuestro potencial y han hecho parte de esta historia. Este trabajo representa no solo la culminación de una etapa, sino también el inicio de un nuevo camino lleno de aprendizajes, retos y esperanzas.

## **Agradecimientos**

A Dios, por permitirnos culminar este proceso con sabiduría, fortaleza y esperanza.

Por darnos la serenidad para afrontar los momentos difíciles y la claridad para no rendirnos en este camino de formación y servicio. A nuestras madres, quienes han sido nuestra inspiración más grande y el ejemplo de amor incondicional, lucha y perseverancia.

Gracias por creer en nosotras, por sus palabras de aliento, sus oraciones y su apoyo constante. Este logro también les pertenece. A nuestras familias y parejas, por su comprensión, paciencia y motivación, por acompañarnos en cada etapa de este proceso académico y personal, brindándonos amor, apoyo y confianza en los momentos más importantes.

A los líderes y lideresas de cada zona del barrio La Sierra, por abrirnos las puertas de su comunidad y permitirnos conocer de cerca sus experiencias, esfuerzos y esperanzas. Su compromiso con la transformación social fue fundamental para el desarrollo de esta investigación.

A Alejandro Muñoz, líder de proyectos de Comfenalco Antioquia, por su acompañamiento, orientación constante y confianza en nuestro trabajo. Su apoyo y disposición aportaron significativamente a la consolidación de este proyecto.

Finalmente, a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, por habernos acogido como nuestra alma máter, formándonos como Trabajadoras Sociales comprometidas con la transformación, el servicio y la construcción de una sociedad más justa y humana.

## Contenido

Lista de tablas	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Lista de anexos	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Resumen	9
Abstract	11
Introducción	12
CAPÍTULO I.	14
1 planteamiento del problema	14
1.1 Descripción del problema o de la situación	15
1.2 Formulación del problema o de la situación	16
1.3 Antecedentes de la investigación – Estado del arte	17
1.3.2 A nivel nacional	23
1.3.3 A nivel departamental	27
2. Antecedentes	31
2.1 A nivel mundial	31
2.2 A nivel nacional	37
2.3 A nivel municipal	47

	6	
2.4	Pregunta problematizadora	54
2.5	Objetivo general	54
2.6	Objetivos específicos	54
2.7	Justificación	54
CAPÍTULO II. Marco referencia		56
2.2	Marco Normativo	61
2.3	Marco Territorial	67
CAPÍTULO III. Metodología		78
Paradigma		<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
1.3.4	Comprensivo interpretativo	78
1.3.5	Enfoque Cualitativo	80
1.3.6	Tipo de investigación Exploratoria	82
Muestra bola de nieve		83
Consideraciones Éticas		84
1.3.7	Sublínea de investigación:	88
1.3.8	Técnicas	89

	7
Capitulo IV: Análisis e interpretación de la información	94
1.3.9    Dinámicas Comunitarias del barrio la Sierra.	94
1.3.10   Redes de apoyo en la reintegración	98
1.3.11   Participación comunitaria en la reintegración de jóvenes desmovilizados	101
Capitulo V: conclusiones	107

A partir de la información recopilada, se evidenció que la principal red de apoyo para los jóvenes desmovilizados está constituida por sus familiares de primer y segundo grado. Estos vínculos cercanos se convirtieron en un soporte esencial que les ofreció refugio, acompañamiento y oportunidades libres de discriminación, facilitando un proceso de adaptación más natural y positivo a la vida civil. Para quienes deciden dejar las armas, los temores relacionados con el rechazo social y la posibilidad de represalias son profundos; sin embargo, el respaldo familiar contribuyó decisivamente a enfrentar estos miedos y avanzar de manera más efectiva en su proceso de reintegración. 107

Asimismo, se concluyó que la existencia de múltiples redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales es determinante para lograr una reintegración social sostenible. Organizaciones como *Camino de Esperanza* demostraron ser espacios significativos donde los jóvenes pueden reconstruir su proyecto de vida, fortalecer sus capacidades y asumir compromisos con su comunidad. Estas experiencias promueven sentimientos de gratitud, pertenencia y valoración hacia quienes contribuyen a su crecimiento personal y profesional. 107

No obstante, la investigación también evidenció que, a pesar de los avances en los procesos de desmovilización contemplados en los acuerdos de paz, la reintegración social continúa enfrentando

dificultades estructurales. Entre los principales obstáculos se encuentran el estigma social, la desconfianza de algunos sectores comunitarios y la percepción de discriminación por parte de ciertas instituciones públicas. A ello se suma el temor persistente a posibles amenazas de antiguos grupos armados o de personas motivadas por venganzas, lo que dificulta dejar completamente atrás la vida anterior. En ausencia de una red de apoyo sólida, estos factores pueden llevar a algunos jóvenes a considerar el retorno a dinámicas que buscan superar.

Recomendaciones

108

Referencias

111

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las dinámicas comunitarias que han influido en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados que habitan en el barrio La Sierra Medellín. Desde un enfoque cualitativo con paradigma comprensivo–interpretativo, se buscó comprender las experiencias, percepciones y significados construidos por los actores sociales implicados en los procesos de reintegración, atendiendo tanto a los factores estructurales como a los simbólicos que inciden en su desarrollo. La metodología empleada incluyó entrevistas semiestructuradas a líderes comunitarios y jóvenes reintegrados, observación participante y análisis documental de políticas públicas, programas institucionales y antecedentes académicos relacionados con el conflicto armado, la reintegración y la reconstrucción del tejido social.

Los resultados reflejan que las dinámicas comunitarias son determinantes en la efectividad de los procesos de reintegración, pues la aceptación social, la convivencia pacífica y la confianza mutua entre los desmovilizados y la comunidad receptora inciden directamente en la consolidación de la paz local. No obstante, persisten dificultades como la estigmatización, la exclusión social, la escasez de oportunidades educativas y laborales, y la débil presencia institucional. Se identificó que las redes de apoyo comunitario líderes sociales, organizaciones barriales y espacios de participación, cumplen un papel esencial en la reconstrucción de la confianza, el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la promoción de una cultura de paz.

En conclusión, el estudio plantea que la reintegración social de los jóvenes desmovilizados solo es posible mediante el fortalecimiento de las dinámicas comunitarias, la implementación de políticas públicas inclusivas y el acompañamiento psicosocial continuo.

*Palabras clave: Desmovilización, Reintegración social, Dinámica Comunitaria, Conflicto*

*Armado.*

### **Abstract**

This research aimed to analyze the community dynamics that have influenced the social reintegration process of demobilized youth living in the neighborhood of La Sierra, Medellín (Colombia). Using a qualitative methodology framed within a comprehensive–interpretive paradigm, the study sought to understand the experiences, perceptions, and meanings constructed by social actors involved in the reintegration process, considering both structural and symbolic factors. The research employed semi-structured interviews with community leaders and reintegrated youth, participant observation, and documentary analysis of public policies, institutional programs, and academic studies related to the armed conflict and social reconstruction. The findings show that community dynamics play a crucial role in the effectiveness of reintegration, since social acceptance, coexistence, and trust-building between former combatants and the host community are key to achieving sustainable peace. However, persistent issues such as stigmatization, social exclusion, limited educational and employment opportunities, and weak institutional presence continue to hinder progress. Community support networks, including local leaders, social organizations, and participatory spaces— have contributed significantly to promoting reconciliation, rebuilding trust, and strengthening social cohesion. In conclusion, the study demonstrates that the social reintegration of demobilized youth can only be achieved through the strengthening of community dynamics, the design of inclusive public policies, and continuous psychosocial support.

*Keywords: Demobilization, Social Reintegration, Community Dynamics, Armed Conflict*

## Introducción

La reintegración social de jóvenes desmovilizados en Medellín es un tema de creciente relevancia que invita a reflexionar sobre las múltiples barreras sociales que enfrentan estos individuos al intentar iniciar su proyecto de vida. A menudo, se encuentran con obstáculos significativos derivados de la falta de redes de apoyo estables, lo que limita su capacidad para acceder a las herramientas necesarias para una efectiva reintegración. En este sentido, la comunidad juega un papel fundamental en el proceso de transformación de estos jóvenes, influenciando directamente su entorno y sus oportunidades.

El propósito de este análisis es comprender cómo las dinámicas comunitarias impactan en el proceso de reintegración social de los jóvenes desmovilizados del barrio La Sierra en Medellín. La pregunta central que orienta esta investigación es: ¿Cómo influyen las dinámicas comunitarias en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados que habitan en el barrio La Sierra, en la ciudad de Medellín? Para abordar esta interrogante, se realizó una revisión temática exhaustiva que incluye antecedentes relevantes sobre la problemática de la desmovilización y la reintegración, así como un análisis de estudios previos que evidencian la relación entre el apoyo comunitario y el éxito en estos procesos.

La revisión se llevó a cabo mediante diversas técnicas de investigación, tales como la técnica de “colcha de retazos”, entrevistas semiestructuradas y elaboración de historias de vida. Estas metodologías permitieron indagar profundamente en las experiencias de aquellos que han tomado la decisión de abandonar la violencia y buscar una vida digna, facilitando la recopilación de información pertinente acerca de sus trayectorias y desafíos.

A partir del análisis de los datos obtenidos, se logró identificar la importancia crucial del rol de la comunidad en el proceso de reintegración social. En conclusión, para garantizar el éxito en la reintegración de estos jóvenes, es esencial ofrecer un seguimiento adecuado y fomentar redes de apoyo institucionales que faciliten el contacto continuo y contribuyan a la mejora de su calidad de vida. En definitiva, fortalecer la comunidad que los rodea es fundamental para ayudar a los jóvenes desmovilizados a construir un futuro esperanzador.

## **CAPÍTULO I.**

### **1 planteamiento del problema**

Las personas desmovilizadas del conflicto armado, tras abandonar las armas y, en algunos casos, cumplir condenas en prisión, pueden enfrentar una serie de desafíos en su proceso de reintegración social, estos están relacionados con aspectos sociales, familiares, educativos y laborales, donde la estigmatización, las escasas oportunidades y los cambios en las dinámicas familiares representan obstáculos significativos. Por ello, es fundamental establecer procesos de reintegración efectivos que garanticen su adaptación a la sociedad, promoviendo oportunidades que les permitan reconstruir sus vidas y contribuir a la construcción de la paz.

La presente investigación analizará el conflicto armado en tres escalas internacional, nacional y local. Esta problemática ha sido una de las más complejas y devastadoras para la humanidad, dejando profundas heridas en las sociedades afectadas. Diversos países han vivido enfrentamientos internos y externos que han alterado gravemente su estabilidad política, económica y social. Estas confrontaciones, impulsadas por factores políticos, ideológicos, económicos y étnicos, han provocado desplazamientos forzados, crisis humanitarias y graves violaciones a los derechos humanos

## **2.1 Descripción del problema o de la situación**

En Medellín, muchos jóvenes que han completado el proceso de paz y se han reintegrado a la sociedad enfrentan un grave desafío: algunos deciden regresar a grupos armados ilegales o son juzgados por sus acciones pasadas. Esto ocurre principalmente debido a la estigmatización que sufren por parte de la comunidad, empresas privadas y entidades públicas. Esta situación provoca una falta de oportunidades, como la dificultad para encontrar empleo formal o acceder a una vivienda digna, lo que les impide reintegrarse plenamente como ciudadanos productivos.

El proceso de reintegración social se ve afectado por la falta de reconocimiento de la influencia que tiene la comunidad en la vida cotidiana de estas personas. Aunque existen programas que permiten que los jóvenes completen su reintegración, no se garantizan derechos fundamentales como el acceso al empleo, a una vivienda digna y redes de apoyo adecuadas. Esto limita la efectividad del proceso y no ayuda a crear ejemplos positivos que puedan inspirar a futuras generaciones y prevenir que otros jóvenes caigan en la tentación de unirse a grupos al margen de la ley.

Es crucial abordar estas problemáticas para asegurar que los procesos de reintegración sean realmente efectivos y contribuyan al bienestar de toda la comunidad.

## **2.2 Formulación del problema o de la situación**

La reintegración social de los jóvenes desmovilizados en Medellín, especialmente en barrios como La Sierra, presenta un desafío complejo que va más allá de los programas formales de reintegración social, ya que implica considerar las dinámicas comunitarias que influyen en este proceso. En un contexto donde la violencia y el estigma están arraigados, es fundamental entender cómo las relaciones sociales, la percepción comunitaria y las oportunidades económicas impactan la capacidad de estos jóvenes para reinsertarse efectivamente en la sociedad. La pregunta problema de esta investigación surge a partir de la necesidad de investigar: ¿Cómo influyen las dinámicas comunitarias en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados que habitan en el barrio La Sierra, en la ciudad de Medellín?

Esta indagación busca explorar el papel de la comunidad no solo como un entorno que puede ofrecer apoyo o resistencia, sino también como un actor clave que modela las oportunidades y desafíos que enfrentan estos jóvenes en su camino hacia una vida alejada de la violencia y el delito.

## **2.3 Antecedentes de la investigación – Estado del arte**

### **2.4 A nivel internacional**

El conflicto armado es un fenómeno recurrente en la escena internacional, que se presenta en diversas regiones del mundo y responde a múltiples causas. Entre ellas se encuentran la pobreza, la falta de oportunidades económicas, la actividad de grupos terroristas, la represión política y las disputas étnicas que buscan reconocimiento. Además, ciertas ideologías pueden incitar a la violencia. Las consecuencias de estos conflictos son devastadoras y se manifiestan en múltiples dimensiones. En primer lugar, el desplazamiento forzado de personas se convierte en una realidad trágica, donde miles de individuos se ven obligados a abandonar sus hogares en busca de seguridad y estabilidad. Además, la pérdida de vidas humanas representa un costo inaceptable, dejando a familias destrozadas y comunidades enteras marcadas por el dolor. Los traumas psicológicos que sufren los sobrevivientes, incluidos los niños, pueden perdurar durante generaciones, afectando su bienestar emocional y su capacidad para reintegrarse en la sociedad.

Asimismo, los conflictos suelen estar acompañados por violaciones sistemáticas de derechos humanos, como torturas, homicidios selectivos y desapariciones forzadas, lo que agrava aún más la situación de vulnerabilidad de las poblaciones afectadas. Este clima de violencia y temor también propicia un incremento significativo de la inseguridad, donde tanto civiles como autoridades viven en constante angustia ante la posibilidad de nuevos actos delictivos o represivos.

Los actores involucrados en estos conflictos pueden incluir Estados, grupos insurgentes, fuerzas paramilitares y otros actores no estatales, cada uno contribuyendo a la desestabilización política, económica y social de los países afectados. Esta inestabilidad no solo dificulta el desarrollo sostenible, sino que también deteriora la confianza pública en las instituciones, perpetuando un ciclo de violencia y sufrimiento que es difícil de romper. Así, las repercusiones de estos conflictos trascienden el ámbito inmediato, impactando el tejido social y la cohesión comunitaria a largo plazo.

Según Amnistía Internacional (2014)

Todos los años, los conflictos armados y las guerras destrozan la vida de millones de personas. En muchos de estos conflictos intervienen distintos Estados, como en la invasión rusa de Ucrania, pero la mayoría tienen lugar dentro de las fronteras de un mismo país. Ejemplos de ello son Siria, donde las fuerzas gubernamentales, apoyadas por Rusia, continúan enfrentándose a grupos armados respaldados por actores extranjeros, o Somalia, donde el grupo armado Al Shabaab sigue resistiendo los intentos del gobierno de ampliar su control. (p.12)

Independientemente de las causas o los actores implicados, las consecuencias de los conflictos armados a nivel internacional suelen ser devastadoras, lo que lleva a enormes pérdidas de vidas civiles, desplazamientos masivos y violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Desde Afganistán hasta Yemen, organizaciones como Amnistía Internacional documentan y denuncian estos abusos, haciendo campaña contra las violaciones del derecho internacional y exigiendo justicia para las víctimas. En este contexto, grupos en situación de vulnerabilidad, como niños, personas mayores y personas con discapacidad, enfrentan riesgos aún mayores.

La mayoría de los conflictos poseen una influencia tanto regional como global, condicionada por factores como el flujo de refugiados, el comercio de armas, los intereses económicos y políticos de los países vecinos, la participación de combatientes extranjeros y el apoyo logístico o militar de otros Estados. A pesar de la existencia de leyes y organizaciones sociales dedicadas a los derechos humanos, estos conflictos están de forma indirecta ligados a las dinámicas interpersonales y a las historias propias de cada país, incluyendo creencias, religiones y las ambiciones del ser humano.

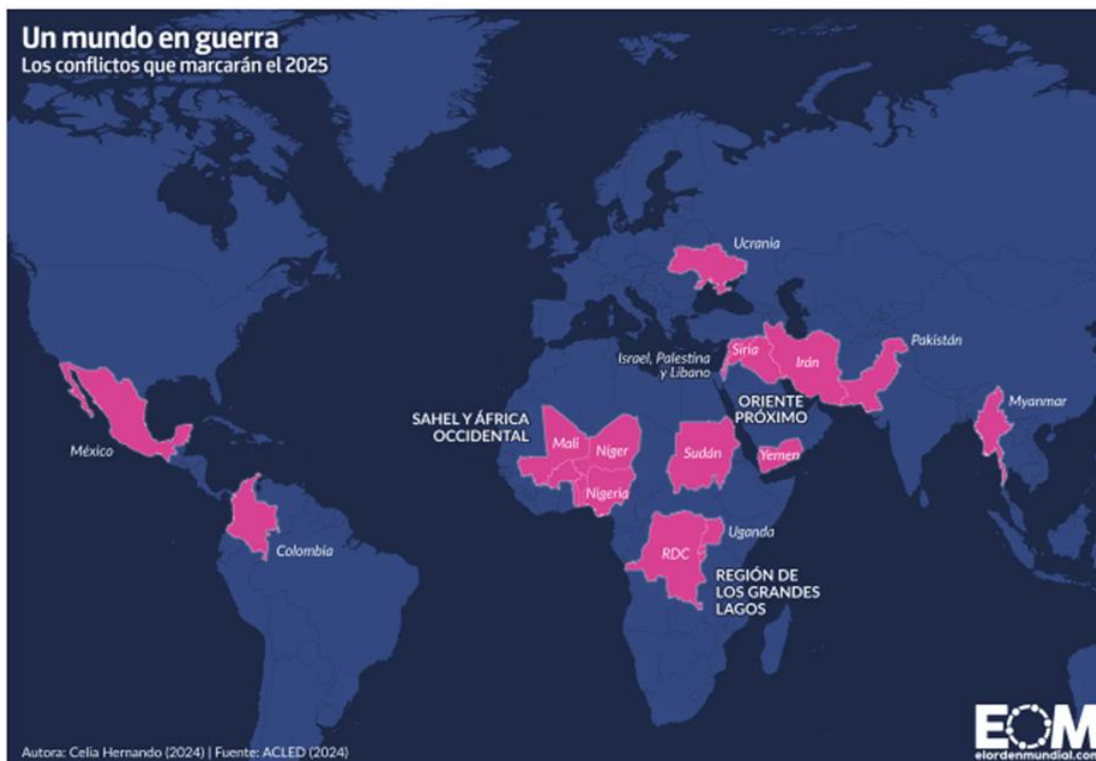
Hernando (2025) plantea que

el año 2024 ha sido un año más conflictivo que el anterior: el índice de conflictos ha aumentado más de un 25% desde 2023. Si bien el conflicto en Oriente Próximo ha tenido mucho que ver en este aumento, hay otras crisis menos conocidas, pero igualmente importantes, con altas tasas de violencia diaria. (párr.3)

Es decir, hay un número limitado de países que, independientemente de la cantidad de ciudadanos que posean, terminan siendo los más afectados por el conflicto. A continuación, compartimos una imagen que ilustra la situación de los países más afectados por el conflicto en el año 2025. Entre ellos, destacan dos naciones latinoamericanas: Colombia y México. Esta realidad pone de manifiesto el conflicto armado interno que se vive en Colombia, donde la problemática de reclutamientos forzados de jóvenes y desapariciones se ha intensificado, impulsando la violencia y prolongando la guerra. Estas circunstancias adversas tienen un impacto negativo significativo en el desarrollo económico, social y político del país, obstaculizando cualquier esfuerzo por alcanzar la estabilidad y el bienestar.

**Figura 1**

*Los conflictos que marcarán el 2025*



*Nota.* Este es un ejemplo de la organización en las tablas. Tomado de *Los conflictos que marcarán el 2025* por Celia Hernando, 2025. Mapas de El Orden Mundial - EOM. CC BY-NC-ND 2.5

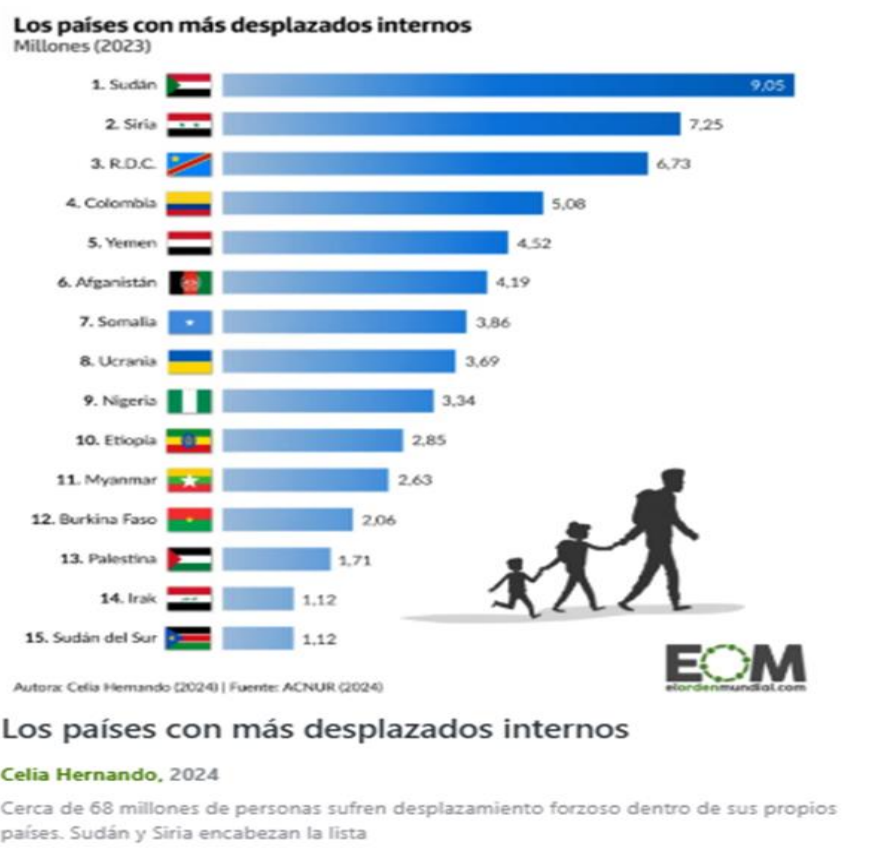
A nivel internacional, se observa que el conflicto no discrimina y cruza fronteras, los países más afectados han vivido históricamente en un contexto de violencia y presentan gobiernos corruptos. La incorporación de menores en grupos armados, siendo ellos uno de los actores más vulnerables que deberían estar protegidos por leyes ya existentes, evidencia la incapacidad del Estado para garantizar la integridad física, la salud y la seguridad social de la infancia.

Amnistía Internacional (2024) Menciona que

En Sudán, las dos partes enfrentadas, las Fuerzas Armadas de Sudán y las Fuerzas de Apoyo Rápido, no tienen interés por los derechos humanitarios debido a que hieren a la población civil, provocando la mayor crisis de desplazamiento forzado a nivel mundial, siendo afectadas 8 millones de personas. (parr.17)

En la imagen a continuación se visualiza que entre los países con mayor desplazamiento interno, Sudán ocupa el primer lugar, con un 9,05% de su población desplazada, destacando que más de la mitad de estos desplazados son niños. Además, el país enfrenta una crisis sanitaria grave. A continuación, se encuentra Siria, con un 7,25% de su población desplazada. Por su parte, Colombia es el único país latinoamericano que figura en esta lista, ocupando el cuarto lugar se encuentra entre catorce naciones a nivel internacional con un 5,06 de su población afectada por del conflicto armado. Esta información proviene de datos registrados durante el año 2023.

Figura 2.



*Nota. Este es un ejemplo de la organización en las tablas. Tomado de Los conflictos que marcarán el 2025 por Celia Hernando, 2025. Mapas de El Orden Mundial - EOM. CC BY-NC-ND*

2.5

Las personas civiles afectadas por el conflicto armado huyen de la violencia, viéndose obligadas a abandonar su ciudad de origen e incluso a salir del país en busca de seguridad y de condiciones que garanticen su calidad de vida. Esta situación impacta directamente en su capacidad para vivir de manera digna, generando pobreza y desigualdad social. Es importante resaltar que, entre los países afectados por el conflicto armado y que experimentan

desplazamiento interno, Colombia ocupa el cuarto lugar en esta lista, siendo el único país de América Latina reflejado en la gráfica.

## **2.5 A nivel nacional**

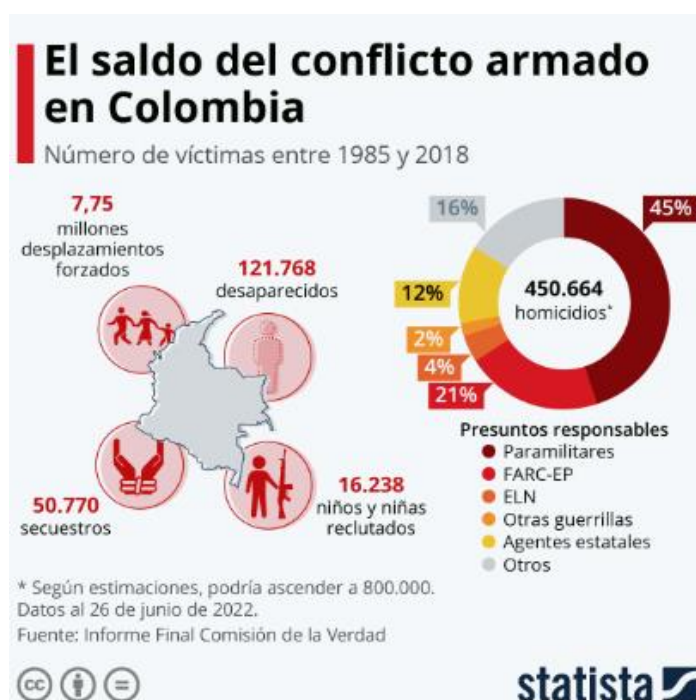
Colombia, como país democrático y unitario, ha enfrentado durante más de seis décadas un conflicto armado interno marcado por la confrontación entre grupos insurgentes, paramilitares, fuerzas del Estado y organizaciones criminales. Este conflicto ha generado profundas consecuencias sociales, políticas y económicas, afectando a millones de personas a través de desplazamientos forzados, violaciones a los derechos humanos, reclutamiento de menores, narcotráfico y violencia generalizada. A pesar de estos desafíos, Colombia ha impulsado procesos de paz y reconciliación como pilares fundamentales para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La Comisión de la Verdad es una de las tres instituciones que conforman el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición creado en el marco del acuerdo de paz de 2016 entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En la siguiente imagen, se puede observar que el período analizado con respecto al número de víctimas abarca desde 1985 hasta 2018. Durante este tiempo, más de 7.75 millones de personas fueron forzadas a abandonar sus hogares, lo que dio lugar a una crisis de refugiados y desplazamientos en todo el país. Los derechos de los niños fueron gravemente afectados, ya que se registraron 16,238 casos de reclutamiento. Los grupos armados ilegales responsables de más homicidios son los paramilitares, con un 45%, seguidos por las FARC, el ELN y otros grupos guerrilleros o estatales, totalizando 450,664 homicidios en esos años. Además, se reportaron

121,768 personas desaparecidas, lo que ha tenido un impacto negativo en la salud mental de sus familias. En cuanto a los secuestros, se registraron 50,770 casos, de los cuales no hay certeza sobre la supervivencia de las víctimas, y se estima que esta cifra ha aumentado con el tiempo.

Figura 3.



**Nota.** Esta imagen es un gráfico informativo sobre el saldo del conflicto armado en Colombia entre 1985 y 2018, basado en datos del Informe Final de la Comisión de la Verdad. Tomado de *El saldo del conflicto armado en Colombia*, por Statista, 2022. <https://www.statista.com>.

De acuerdo con la información recopilada en el documento *Reintegración social de desmovilizados en Colombia: una mirada desde lo territorial* se puede afirmar que

La reintegración social es un proceso complejo que requiere la participación tanto de los desmovilizados como de las comunidades receptoras estos autores destacan la importancia del contexto en el éxito de este proceso, señalando que las características de las comunidades influyen en la manera en que los desmovilizados son acogidos.

(Cárdenas Díaz, Pérez Páez & Lerma, 2018, p.21)

Colombia ha enfrentado por décadas el desafío de la violencia armada y la presencia de grupos al margen de la ley, lo que ha generado un impacto significativo en la población civil y en quienes, de manera directa o indirecta, han formado parte de estos grupos. En este contexto, la reintegración social de desmovilizados se convierte en un proceso crucial para la consolidación de la paz y la reconstrucción del tejido social. Uno de los casos más emblemáticos en el proceso de desmovilización fue el del Bloque Cacique Nutibara (BCN) de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), cuya desmovilización en 2003 representó un hito en la política de reintegración del país.

El proceso de reintegración de los jóvenes desmovilizados de este grupo armado ha estado marcado por múltiples dificultades, entre ellas, la estigmatización social, la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales, y la ausencia de un acompañamiento psicosocial adecuado. Según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), aunque se han implementado diversos programas para la reintegración de desmovilizados, aún persisten barreras que dificultan su efectiva reincorporación a la sociedad. La exclusión social y la desconfianza de las comunidades receptoras han sido factores determinantes que han afectado la estabilidad de estos jóvenes y su capacidad de adaptarse a una vida fuera del conflicto.

Adicionalmente, estudios han demostrado que el acceso a programas educativos y de formación laboral es fundamental para garantizar una reintegración efectiva. Sin embargo, según el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) Nos dan una información sobre la reintegración “muchos de los desmovilizados enfrentan obstáculos estructurales que limitan sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, lo que aumenta el riesgo de reincidencia en actividades delictivas o la vinculación con nuevas estructuras criminales” (p.32). La falta de empleo y de redes de apoyo sólido se convierte en un factor de vulnerabilidad que debe ser abordado desde un enfoque integral de política pública.

En este sentido, es necesario analizar la efectividad de los programas de reintegración implementados en el país y evaluar qué tan exitosos han sido en la integración de los jóvenes desmovilizado del BCN. A nivel nacional, el gobierno ha desarrollado estrategias que buscan fomentar la reconciliación y la construcción de una paz sostenible, pero es crucial examinar los resultados obtenidos y las falencias que persisten en este proceso. Como lo señala el informe del Instituto Kroc (2023), el éxito de la reintegración no solo depende de las políticas gubernamentales, sino también del apoyo comunitario y de la existencia de entornos favorables para la inclusión social.

El proceso de reintegración de desmovilizados se aborda desde dos perspectivas. La primera se enfoca en el desarrollo de estrategias a largo plazo dirigidas a cada individuo o grupo, las cuales incluyen la promoción de habilidades, capacidades académicas y ciudadanas necesarias para una convivencia pacífica en la sociedad. Por otro lado, el segundo enfoque destaca la importancia de establecer espacios de comunicación entre las comunidades receptoras y los desmovilizados, facilitando así su adaptación a la vida civil y social, mediante

estrategias de convivencia, construcción de ciudadanía, reconciliación y reactivación socioeconómica en las comunidades afectadas por la violencia.

Por lo tanto, el proceso de reintegración de los desmovilizados se centra comúnmente en promover un proyecto de vida, proporcionando herramientas que mejoren sus habilidades y calidad de vida. Este enfoque por ser económico es el más utilizado en los procesos de paz y postconflicto. Sin embargo, esta estrategia pone de manifiesto las limitaciones del Estado en las zonas de difícil acceso, así como la falta de oportunidades, las necesidades insatisfechas y las desigualdades socioeconómicas que afectan al país.

Esto implica que, mientras persistan problemas como la corrupción, la desigualdad social y el narcotráfico, el conflicto armado seguirá siendo una realidad, tal como ha ocurrido a lo largo de la historia. Continuarán surgiendo nuevos grupos y personas que se sienten desamparadas y olvidadas por el Estado, quienes ven en los negocios ilícitos la única opción para sobrevivir y en la guerra un grito de alerta ante las injusticias. Mientras esta situación persista, será un ciclo sin fin.

## **2.6 A nivel departamental**

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en el tejido social del país, especialmente en regiones urbanas como Medellín, donde grupos armados como el Bloque Cacique Nutibara (BCN) de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) han tenido una fuerte presencia. La reintegración social de los jóvenes que hicieron parte de estas estructuras es un reto fundamental para la consolidación de la paz y el fortalecimiento del tejido comunitario en la ciudad.

La reintegración social de los desmovilizados no solo depende de programas institucionales, sino también de la aceptación y participación dentro de las comunidades. En Medellín, esta situación es particularmente desafiante debido a las marcas que dejó el conflicto urbano, la estigmatización de los desmovilizados y la persistencia de estructuras ilegales que limitan las opciones de vida para los desmovilizados (Palou & Llorente, 2009). La ausencia de oportunidades laborales estables, el acceso restringido a educación y la discriminación social pueden generar condiciones propicias para la reincidencia en la violencia o la marginalización de estos jóvenes. Uno de los mayores retos para la reintegración social en Medellín ha sido la construcción de confianza entre los desmovilizados y la comunidad.

A pesar de los esfuerzos institucionales y comunitarios, persisten vacíos en las estrategias de reintegración social. En Medellín, se han identificado deficiencias en la articulación de políticas locales con las necesidades reales de los desmovilizados (González, 2020). La inestabilidad en los apoyos gubernamentales y la insuficiencia de estrategias para mitigar la estigmatización siguen siendo obstáculos relevantes para la plena reincorporación de estos jóvenes en la vida civil.

La reintegración social de jóvenes desmovilizados del Bloque Cacique Nutibara (BCN) de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en el Área Metropolitana de Medellín constituye un desafío multidimensional que involucra factores socioeconómicos, educativos y psicosociales. A pesar de los esfuerzos institucionales y comunitarios, este proceso enfrenta obstáculos significativos, como el estigma social, la discriminación, la precariedad económica y la falta de acceso a oportunidades laborales y educativas adecuadas.

Durante el 2023 la Alcaldía de Medellín reportó que, de las personas privadas de la libertad en la región, un 85% son hombres y un 15% son mujeres, y que el nivel educativo de esta población refleja un patrón de desigualdad estructural: el 35.6% no culminó la educación básica, el 22.4% finalizó la secundaria, y solo un 1.1% alcanzó estudios de posgrado. Este panorama educativo tiene una correlación directa con las dificultades de reintegración social, ya que limita el acceso a empleos formales y sostenibles (Observatorio de Construcción de Paz Territorial, 2023).

Uno de los principales desafíos en la reintegración social de jóvenes desmovilizados es la persistencia del estigma y la discriminación por parte de la sociedad. Diversos estudios han evidenciado que la percepción negativa sobre estos individuos limita su acceso a empleo, educación y redes de apoyo comunitario, lo que aumenta el riesgo de reincidencia en actividades delictivas o en la rearticulación a estructuras criminales (Observatorio de Construcción de Paz Territorial, 2023). Así mismo, la falta de apoyo psicosocial y el acceso deficiente a servicios de salud mental agravan la situación, generando barreras adicionales para su adaptación a la vida civil.

Aunque en la última década se han implementado políticas de reintegración enfocadas en la capacitación laboral y la educación, estas no han abordado de manera integral otros factores esenciales, como el fortalecimiento de la salud mental, el apoyo familiar y comunitario, y la generación de espacios de participación ciudadana.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024), el Área Metropolitana de Medellín cuenta con aproximadamente 2.612.958 habitantes, de los cuales el 52.8% son mujeres y el 47.2% son hombres. Dentro de esta población, los jóvenes que han sido

parte de grupos armados ilegales enfrentan grandes desafíos en su proceso de reintegración, lo que impacta directamente en la seguridad y el desarrollo social de la ciudad.

De acuerdo con la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (Cárdenas Díaz & Pérez Páez, 2023), en Medellín hay alrededor de 3.500 desmovilizados en procesos de reintegración, de los cuales un alto porcentaje ingresó a los grupos armados siendo menores de edad. El 67% de los jóvenes desmovilizados tienen bajos niveles educativos, lo que limita su acceso a oportunidades laborales formales y aumenta el riesgo de reincidencia en actividades ilegales.

El Observatorio de Seguridad de Medellín (2023) reportó que, entre 2018 y 2023, aproximadamente el 40% de los jóvenes reintegrados socialmente han sido víctimas de violencia letal o han reincidido en estructuras criminales, evidenciando las dificultades para garantizar una reintegración efectiva y sostenible.

En cuanto a la percepción de seguridad, un estudio del Centro de Análisis Político y Social de la Universidad de Antioquia (2023) muestra que el 72% de los ciudadanos considera que la reincorporación de desmovilizados es un proceso necesario para la construcción de paz urbana, pero al mismo tiempo, el 58% expresa desconfianza en los programas de reintegración debido a la falta de seguimiento y apoyo estatal.

Estos datos reflejan la complejidad del fenómeno y la necesidad de fortalecer estrategias de reintegración que aborden tanto el acceso a oportunidades económicas como la reconstrucción del tejido social.

## **2. Antecedentes**

En este apartado se mencionan diversas investigaciones realizadas a nivel internacional, nacional y local, lo que brindará una perspectiva más amplia sobre esta problemática que ha impactado a la humanidad de diferentes maneras a lo largo de la historia, variando según las distintas geografías.

Los antecedentes revisados evidencian la problemática derivada del conflicto armado a nivel mundial, así como las causas y consecuencias que afectan a los distintos actores involucrados. Colombia se destaca como uno de los países más impactados, en gran parte debido a la mala gestión estatal y a la vulneración de los derechos humanos, lo cual ha sido evidenciado por la falta de investigaciones y seguimiento adecuados.

### **2.7 A nivel mundial**

La presente investigación denominada México, el significado social del conflicto armado, tiene como objetivo interpretar el significado social de la narrativa binario de los principales actores del conflicto armado en México, analizado desde la metodología de la sociología cultural. El conflicto armado interno en México es un fenómeno que, aunque se presenta en diversos países, tiene sus raíces en motivos específicos de cada contexto. Este documento pone de manifiesto que la relación entre el gobierno y el cumplimiento de sus funciones tiene un impacto significativo en las comunidades. Se observa que en las regiones más desatendidas por el Estado es donde surgen y proliferan estos grupos armados. Estos actores camuflan sus intenciones bajo la premisa de ofrecer beneficios a la comunidad, haciéndoles creer que su objetivo es garantizar el bienestar y la seguridad de la población.

Las autodefensas, desde el punto de vista gubernamental, era un grupo armado que había actuado al margen de la ley; mientras, las autodefensas legitimaban sus acciones armadas en el momento de hacer referencia a la ausencia de seguridad pública en la región, lo que había permitido, según su argumento, el uso de la violencia de parte del grupo criminal, conocido como Los Caballeros Templarios, lo que afectó la vida y el patrimonio de la mayoría de los habitantes de las comunidades, localizadas en la región de Tierra Caliente. (Vite, 2021, p. 224)

Sin embargo, cuando estos grupos fuera de la ley capitalizan la ingenuidad de la comunidad, logran destacarse y establecer una presencia notable que no pasa desapercibida para el Estado. Esto provoca que se busquen acercamientos para mitigar los efectos negativos de su accionar, tales como el reclutamiento de menores, las extorsiones a comerciantes y el tráfico de drogas de uso excesivo e ilegal.

Con el paso de los años, la política ha estado vinculada e incluso financiada por el dinero del narcotráfico, lo que ha socavado la credibilidad de un país justo y del plan de gobierno presentado. Las metas que se proponen para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos a menudo quedan reducidas a simples promesas en papel. La ambición de algunos actores políticos los lleva a reconocer el costo de hacer tratos con grupos al margen de la ley, convirtiéndose en títeres de la mafia que obstaculizan su capacidad para avanzar y realizar los cambios necesarios para construir un país mejor.

Por esta razón “Así, los motivos de las autodefensas para seguir armados fueron: el gobierno no garantizaba la seguridad de las comunidades y el estar armados solo significaba ejercer funciones de policía contra la delincuencia, sin serlo” (Vite, 2021, p. 230).

Por otro lado, para la comunidad es confuso diferenciar entre los actores “buenos” y “malos”, ya que su prioridad es la supervivencia. La gente tiende a evaluar los beneficios que recibe de cada grupo, lo que puede llevar a que el grupo ilegal que satisfaga sus necesidades básicas sea percibido como el “bueno”. Además, se han documentado situaciones en las que el ejército, encargado de proteger a la comunidad, termina vulnerando sus derechos. Esto genera un ambiente de odio y resentimiento entre las víctimas, perpetuando una ola de violencia interminable. Como resultado, surgen líneas imaginarias que delimitan territorios, y cada comunidad establece su propio bando para garantizar su seguridad y tranquilidad.

La segunda investigación revisada denominada No violencia y conflicto armado, tiene como objetivo analizar las capacidades que desarrollan las personas que han vivido el conflicto armado como forma de resistencia.

Los movimientos sociales desempeñan un papel fundamental en el contexto de los conflictos, ya que contribuyen a la formación de una identidad colectiva y logran unir a personas que, aunque no participan activamente, son a menudo blanco de grupos ilegales. Estos movimientos presionan al Estado para que adopte medidas que generen seguridad. Un claro ejemplo de esto se observa en Colombia, donde las comunidades indígenas que habitan en zonas rurales, frecuentemente invadidas por grupos ilegales, han fortalecido su protección a través de actividades culturales y símbolos de resistencia. De este modo, han logrado ganarse el respeto y el reconocimiento del Estado colombiano.

Castañar (2022) plantea que

En especial las comunidades indígenas, pero también el resto de las comunidades campesinas o afrodescendientes en resistencia al conflicto, han construido su propio sistema de

organización alternativo, creando sistemas de gestión comunitaria, asambleas, proyectos económicos, escuelas, etc. Evidentemente, en este tipo de acciones ha tenido mucho que ver la ausencia de las instituciones del Estado, así como la presencia de ONG y otro tipo de organizaciones civiles que ayudan y presionan para el respeto de los derechos humanos en sus diferentes formas. (p 15)

Además, los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la toma de decisiones de los ciudadanos, ya que tienen el poder de distorsionar la información y presentar la realidad de manera que beneficie a las personas con más poder. Un ejemplo significativo es el plebiscito convocado como mecanismo de participación en el país. En las zonas más afectadas por la violencia, la población aceptó la paz bajo cualquier condición, mientras que, en las regiones menos impactadas, donde el acercamiento a estos problemas se limitaba a las noticias, la magnitud de las consecuencias de ser víctima de la guerra no era completamente comprendida. Esto subraya cómo el conflicto marca un antes y un después en la vida de las víctimas.

Los medios de comunicación alternativos han servido para evitar los canales de información controlados por el adversario, creando redes de publicación de prensa o radio clandestinas que proporcionan un necesario contrapunto a la propaganda bélica como pone de manifiesto esto el conocido aforismo de Esquilo de Eleusis que dice que “la verdad es la primera víctima de la guerra” (Castañar, 2022, p 8).

A pesar de esto, la cohesión social se presenta como un factor vital que fomenta el sentido de pertenencia dentro de la comunidad. Esta cohesión se convierte en un pilar fundamental para la resistencia en situaciones de conflicto armado, facilitando no solo la

supervivencia y el bienestar en tiempos difíciles, sino también el camino hacia una paz sostenible y la rehabilitación de las comunidades tras el conflicto.

La tercera investigación revisada denominada “La protección de la infancia en los conflictos armados” tiene como objetivo abordar la protección de la infancia en conflictos armados, reuniendo investigaciones presentadas en el Congreso Internacional sobre el tema.

Según Pérez (2020) afirma que

Los conflictos armados desarrollados a nivel mundial, de forma alarmante durante la última década, están suponiendo un aumento creciente de víctimas infantiles que se traduce en una serie de agresiones tales como la selección de niños como blancos de ataques, incluida la muerte y la mutilación, los actos de abuso sexual, el rapto y el desplazamiento forzado, el reclutamiento y la utilización de niños como combatientes, y los ataques a objetivos protegidos, incluidos los lugares en que suele haber un número considerable de niños, como escuelas y hospitales. (p.13)

En resumen, se puede observar que, en el contexto del conflicto armado, las personas más vulnerables son, en su mayoría, las mujeres y los niños. Inicialmente, los grupos armados ilegales llevaban a cabo reclutamientos forzosos en las zonas más marginadas y de difícil acceso, pero hoy en día, en las ciudades, se ha normalizado la presencia de menores de edad en puntos de venta de sustancias ilícitas, donde no solo las venden, sino que también las consumen, atraídos por la moda y el dinero que esta actividad genera. Esto ha llevado a un aumento en la deserción escolar y también a

La necesidad de proteger la educación en situaciones de conflicto armado es urgente y, además, es un instrumento esencial para la salvaguarda de los derechos y la consecución de la paz. No en vano, muchos menores son reclutados o secuestrados en sus escuelas o en el trayecto desde su casa a la escuela, los ataques a las escuelas acarrear secuelas psicológicas y físicas importantes y, con frecuencia, se convierten en blanco de ataques militares o se han convertido en centros utilizados con fines militares. (Pérez, 2020, p. 21)

A pesar de que existen leyes y derechos que protegen a los niños a nivel nacional e internacional, estas no son suficientes para garantizar su paz, seguridad y un futuro prometedor. Desafortunadamente, se han documentado casos en lugares que deberían ser seguros para el desarrollo infantil, como las escuelas y los hogares. En ocasiones, son incluso los propios familiares quienes influyen en los niños para que se conviertan en participantes activos del conflicto, luchando por causas que les son ajenas. La falta de oportunidades y la corrupción son temas que a menudo no se abordan en profundidad, pero están estrechamente relacionados con las condiciones de pobreza que permiten que estos grupos utilicen a menores de edad, quienes generalmente provienen de familias económicamente inestables.

Como hemos visto, el marco jurídico internacional que regula la protección de los niños que participan en los conflictos armados adolece de una serie de deficiencias, en particular en relación con la laguna de protección que afecta a los menores con edades comprendidas entre los 15 y los 18 años. Frente a ello, los menores de 15 gozan de una amplia protección, que prohíbe su reclutamiento y uso en las hostilidades tanto por parte de las fuerzas armadas gubernamentales como por los grupos armados no

estatales, inclusive cuando éstos reciben el calificativo de terroristas (Delgado, 2020, p. 74)

Las secuelas de la niñez influyen significativamente en la experiencia de la adultez. Para muchos jóvenes que han sobrevivido a un conflicto armado, esta vivencia representa un punto de inflexión que marca sus vidas. Aunque enfrentan el desafío de iniciar una nueva etapa sin haber conocido otros métodos de subsistencia, poseen la capacidad de razonar y tomar decisiones propias. Esta investigación pone de manifiesto algunos aspectos relacionados con la protección y las leyes que se han implementado con el fin de resguardar su bienestar y ofrecerles un futuro mejor. Sin embargo, con el paso del tiempo, el número de víctimas que alguna vez se convirtieron en victimarios ya sea por obligación, decisión o falta de opciones durante su niñez, continúa en aumento. Al llegar a la adultez, muchos de estos individuos encuentran la oportunidad de reintegrarse a la sociedad, dejar las armas atrás y comenzar de nuevo.

## **2.8 A nivel nacional**

En la presente investigación denominada “Etapas del conflicto armado en Colombia: Hacia el postconflicto” tiene como objetivo examinar las distintas etapas del conflicto armado en Colombia y su transición hacia el postconflicto, recopilando y analizando diversas investigaciones previas sobre el tema. Según este estudio, el conflicto armado en Colombia se analiza en tres fases: inicial, intermedia y final. La investigación resalta que la etapa del postconflicto es la más compleja de todo el proceso, ya que implica desafíos significativos para la reconstrucción social, política y económica del país.

Aquí el autor analiza el conflicto colombiano en tres etapas, mientras que Wallensteen y Sollenberg (2016) lo definen por su carácter violento, su relación con el poder y el territorio, y su impacto en víctimas. Esto resalta la complejidad del fenómeno.

Para Calderón Rojas (2016), “el conflicto en Colombia se ha desarrollado en tres etapas: la inicial, la intermedia y la final, con retos propios en cada una de ellas” (p. 227). Así mismo, Wallensteen y Sollenberg (2001), citado por Calderón Rojas (2016), puntualizan los conflictos armados como:

Aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente al gobierno y/o territorio donde hay un uso de la fuerza armada entre las dos partes, de la que al menos una está en el gobierno del Estado y que ha producido más de 25 muertos aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente al gobierno y/o territorio donde hay un uso de la fuerza armada entre las dos partes, de la que al menos una está en el gobierno del Estado y que ha producido más de 25 muertos. (p. 230)

El autor Calderón Rojas (2016), también habla de que la violencia ha sido un elemento central en la historia del país, ya que “desde el mismo origen del Estado colombiano, la violencia y los conflictos han sido un elemento constitutivo de la identidad nacional y la construcción estatal” (p. 228).). Eso sí la violencia no solo ha sido recurrente en la historia de Colombia, sino que también ha influido en la formación del Estado y la identidad nacional. Esto sugiere que

comprender el conflicto armado implica analizar sus raíces históricas y su impacto en la sociedad.

De acuerdo con la información sustentada en esta investigación se puede denotar información sobre el conflicto armado en Colombia. El conflicto armado en Colombia ha sido un fenómeno complejo que ha atravesado diversas etapas a lo largo de la historia.

La investigación denominada “Retos del postconflicto y construcción de paz” tiene como objetivo garantizar la reintegración efectiva de los jóvenes que dejaron las armas a un lado para iniciar una vida nueva. De acuerdo con Calderón Rojas, “la reincorporación de los actores armados debe ir acompañada de oportunidades económicas y educativas que prevengan su retorno a la violencia” (2016, p. 15). La falta de oportunidades y la marginación social pueden convertirse en factores que obstaculicen la consolidación de una paz estable y duradera.

Asimismo, se enfatiza que la construcción de paz no debe limitarse a la firma de acuerdos, sino que debe abordar las causas estructurales del conflicto, como la pobreza, la exclusión social y la falta de acceso a derechos básicos. En este sentido, “es fundamental desarrollar políticas públicas que garanticen la equidad y la justicia social, reduciendo las brechas que históricamente han alimentado la violencia en el país” (Calderón Rojas, 2016, p. 18).

Otro aspecto clave del posconflicto es la reparación a las víctimas. Según el estudio, este proceso debe incluir medidas de verdad, justicia y reconciliación “el reconocimiento de las víctimas y la implementación de programas de reparación son esenciales para garantizar la no repetición del conflicto. Sin estos elementos, cualquier intento de pacificación quedaría incompleto y sería susceptible de fracasar” (Calderón Rojas, 2016, p. 20).

Además, la paz debe entenderse no solo como la ausencia de guerra, sino como la eliminación de cualquier tipo de violencia, incluyendo la cultural y estructural. Calderón Rojas (2016) señala que “la consolidación de una cultura de paz implica un cambio en las narrativas sociales y en los mecanismos de resolución de conflictos” (p.12). Esta investigación de Calderón Rojas proporciona un marco detallado para comprender el conflicto armado en Colombia y sus implicaciones en el posconflicto. A partir de la información analizada, se puede inferir que la paz no es un estado estático, sino un proceso continuo que requiere esfuerzos sostenidos en múltiples niveles. No solo es necesario garantizar la reintegración de los desmovilizados y la reparación a las víctimas, sino que también se deben abordar las causas estructurales que perpetúan la violencia, como la desigualdad y la exclusión social.

Esta investigación presenta un análisis sobre como el éxito del posconflicto depende en gran medida de la capacidad del Estado para implementar políticas inclusivas y de la disposición de la sociedad para aceptar procesos de reconciliación. Como afirma el autor, “sin una transformación real en las condiciones que dieron origen al conflicto, cualquier intento de pacificación será incompleto” (Calderón Rojas, 2016, p. 22).

La investigación *Reintegración comunitaria de desmovilizado en Colombia: Una mirada desde lo territorial* tiene como objetivo examinar el Modelo de Reintegración Comunitaria de la ARN, su aplicación en distintos territorios y los factores que influyen en su éxito.

Dentro de la investigación, podemos evidenciar que, según Cárdenas Ríos et al. (2018)

Hasta ahora, la etapa de reintegración es la que más cambios ha sufrido durante estas últimas tres décadas. Esto se debe a que es mucho más fácil en la práctica establecer parámetros estandarizados para la desmovilización y el desarme (medido por el número de personas desmovilizadas, el número de armamento y entrega de bienes) que determinar hasta qué punto un desmovilizado ha sido reintegrado a la vida civil. (p.3)

Es así como la reintegración es un proceso complejo que va más allá de cifras concretas, ya que involucra aspectos sociales, económicos y psicológicos. Dado que su éxito no puede medirse fácilmente, es clave adoptar enfoques más amplios que consideren el empleo, la cohesión social y el bienestar emocional de los desmovilizados.

En algunos casos, los desmovilizados son vistos como héroes, mientras que en otros enfrentan rechazo debido a los impactos del conflicto en la comunidad. Como señala Cárdenas et al. (2018), el concepto de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) ha evolucionado de una respuesta humanitaria inmediata a una estrategia a largo plazo que aborda dimensiones económicas, sociales y psicológicas (p. 197). Este enfoque permite que la reintegración trascienda la entrega de beneficios materiales e incluya el apoyo psicosocial, la educación y la formación para el trabajo, aspectos clave para una reintegración sostenible.

Otro punto relevante señalado por los autores es la necesidad de evitar la estigmatización y la exclusión social de los desmovilizados, ya que estos factores pueden obstaculizar el proceso de reintegración e incluso aumentar el riesgo de reincidencia en la violencia o la ilegalidad (Cárdenas et al., 2018). En este sentido, se subraya la importancia de incluir a la comunidad dentro de los programas de reintegración para fomentar espacios de reconciliación y participación ciudadana que permitan construir confianza y fortalecer el tejido social.

Asimismo, la investigación pone en evidencia que las redes de apoyo, como la familia y las comunidades en las que vivían los desmovilizados antes del conflicto, desempeñan un papel clave en su reintegración. Se ha demostrado que el acompañamiento de familiares y allegados contribuye significativamente a la estabilidad emocional y económica de los desmovilizados, facilitando su proceso de adaptación a la vida civil.

Finalmente, esta investigación permite comprender que la reintegración comunitaria es un proceso multidimensional que va más allá del apoyo individual a los desmovilizados. Para que sea exitosa, es fundamental el diseño de políticas públicas que fortalezcan a las comunidades receptoras, promuevan la convivencia pacífica y garanticen la inclusión social y económica de quienes dejaron las armas. De esta manera, se puede consolidar una paz duradera y prevenir la repetición del conflicto armado en Colombia.

La sexta investigación, "Niños y jóvenes desmovilizados en Colombia: ¿Por qué se vinculan y separan de la guerra?", tiene como objetivo analizar los factores que influyen en la vinculación y desvinculación de niños y jóvenes a grupos armados en el país. Se exploran las

razones detrás de estas decisiones, considerando elementos como la coacción, la persuasión y la necesidad de supervivencia. A través de este estudio, se busca comprender las dinámicas que llevan a la participación en el conflicto y los procesos que facilitan su separación, con el fin de aportar al diseño de estrategias de prevención y reintegración.

Según Lugo (2018), la vinculación de niños y jóvenes a los grupos armados no es un evento aislado, sino un proceso que se da en un contexto de violencia constante:

La vinculación al grupo armado de niños y jóvenes colombianos no se puede entender entonces como un evento único en el que se toma una decisión individual, sino como un largo proceso previo de cercanía, vinculación afectiva, historia familiar y social, tradición militarista, admiración y miedo. (p. 8).

En este contexto, el autor enfatiza que la inclusión de niños y jóvenes en grupos armados no es un fenómeno que surja de manera accidental. De acuerdo con Lugo (2018), el reclutamiento de niños y jóvenes en los grupos armados no es solo una imposición, sino que también ocurre a través de mecanismos de seducción y persuasión. Sin embargo, se trata de un proceso complejo que se ve profundamente influenciado por una serie de factores interrelacionados. Entre estos factores destacan la violencia constante a la que están expuestos, la cual puede crear un entorno de desesperanza y vulnerabilidad, así como la existencia de lazos afectivos que, en ocasiones, pueden ser manipulados para reclutar a estos jóvenes. Además, los antecedentes familiares y sociales juegan un papel crucial, ya que los contextos en los que crecen pueden predisponerlos a buscar pertenencia e identidad en grupos que, aunque sean armados, ofrecen una ilusión de protección y significado. Así, el autor subraya la necesidad de comprender estas dinámicas para poder abordar de manera efectiva los fenómenos de

deserción y reintegración, y promover alternativas que aporten a la construcción de comunidades más seguras y resilientes.

En las mismas escuelas, los grupos armados hacen campañas de reclutamiento para seducir a los niños y jóvenes: les prestan las armas, los proveedores, las gorras; les hablan de una nueva vida, de una vida de aventura, dinero, poder y armas. (p. 5)

De acuerdo con la investigación, se logra evidenciar que la vinculación de niños y jóvenes a los grupos armados en Colombia no responde a una única causa, sino a un entramado de factores sociales, familiares y económicos que los condicionan a tomar esta decisión.

Por otro lado, la dificultad del proceso de reinserción en la sociedad civil es otro de los aspectos clave. Lugo (2018) explica que, a pesar de haber dejado las armas, estos jóvenes continúan siendo “guerreros” en un sentido simbólico, pues enfrentan el reto de ser aceptados en una sociedad que los margina y discrimina debido a su pasado (p. 18). Esto demuestra que la desvinculación de un grupo armado no implica necesariamente una reintegración exitosa, sino que requiere de procesos de apoyo psicosocial y oportunidades reales de inclusión.

Es así como se puede determinar que el reclutamiento de niños y jóvenes en Colombia no es únicamente un fenómeno de coerción, sino que en muchos casos se percibe como una estrategia de supervivencia ante la falta de alternativas. A su vez, la transición a la vida civil está marcada por la estigmatización y la dificultad para construir nuevas identidades fuera del conflicto. Estos elementos refuerzan la necesidad de políticas de protección infantil más efectivas y programas de reintegración que aborden tanto los factores estructurales como los impactos emocionales de la guerra.

Esta construcción dificulta aún más su proceso de reintegración, ya que al salir de la guerra deben enfrentarse a una realidad en la que su valor como individuos ya no está determinado por su capacidad de lucha. Además, la falta de confianza en las instituciones, producto de años de violencia y abandono estatal, refuerza en ellos la sensación de incertidumbre y rechazo hacia la reintegración social (Aguirre & Muñoz, 2011, citado por Lugo, 2018, p. 16). Por lo tanto, es fundamental que cualquier proceso de desmovilización no solo garantice apoyo material y educativo, sino que también trabaje en la reconstrucción de su identidad, brindándoles nuevas formas de reconocimiento y pertenencia en la sociedad civil.

La séptima investigación, "El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos", tiene como objetivo analizar la evolución del conflicto en esta década, caracterizada por la expansión y el fortalecimiento militar de las guerrillas. Se examina cómo estos grupos adquirieron mayor autonomía financiera a través de diversas estrategias, lo que les permitió consolidar su influencia en el territorio. Además, se abordan los efectos económicos del conflicto, evidenciando su impacto en el desarrollo del país y en la población afectada por la violencia.

Según Echandía (2000), la guerrilla logró expandir su influencia y modificar sus estrategias de acción para adaptarse al contexto político y económico del país:

La guerrilla de hoy ha cambiado su manera de buscar el poder, sus formas de accionar militarmente, de movilizar sectores sociales y de conseguir las finanzas para subsistir como organización armada. Así mismo, pudo extender su presencia a los centros político-administrativos más importantes del país y muestra elevada actividad en zonas

petroleras, mineras, de cultivos ilícitos, fronteras y con importante actividad agropecuaria. (p. 117)

Es así como la guerrilla ha transformado sus estrategias de lucha, adaptando sus tácticas militares, formas de financiamiento y alcance territorial, logrando mayor presencia en sectores estratégicos del país.

Cómo la insurgencia en los años noventa logró variar su condición de guerrilla rural con influencia exclusiva en zonas periféricas, convirtiéndose en una organización que pretende consolidar su influencia en amplias zonas del territorio nacional, aplicando para ello una estrategia que articula circunstancias económicas, políticas y militares. La guerrilla de hoy ha cambiado su manera de buscar el poder, sus formas de accionar militarmente, de movilizar sectores sociales y de conseguir las finanzas para subsistir como organización armada. Así mismo, pudo extender su presencia a los centros político-administrativos más importantes del país y muestra elevada actividad en zonas petroleras, mineras, de cultivos ilícitos, fronteras y con importante actividad agropecuaria. La geografía de la presencia guerrillera refleja con claridad cómo avanza de manera cada vez más evidente hacia las zonas que le proporcionan ventajas estratégicas en la confrontación.

Se puede denotar que el conflicto armado en Colombia durante los años noventa no solo se caracterizó por su expansión territorial, sino también por la transformación en las estrategias de los actores involucrados. Como señala Echandía (2000), la guerrilla pasó de ser una organización con influencia limitada en zonas rurales a una estructura con presencia en áreas estratégicas del país, incluyendo regiones con actividades económicas clave como la

minería, el petróleo y los cultivos ilícitos (p. 117). Este cambio le permitió obtener mayores recursos y autonomía financiera, reduciendo su dependencia del apoyo social y político.

Otro aspecto fundamental es el impacto del conflicto en la economía. A pesar de la violencia, la economía colombiana logró mantener un crecimiento relativo, lo que evidencia la capacidad de adaptación de los sectores productivos ante la guerra. Sin embargo, la prolongación del conflicto fue posible en gran parte gracias a las fuentes de financiamiento que los grupos armados lograron establecer, generando una dinámica en la que la guerra se convirtió en un negocio sostenible para las guerrillas y otros actores ilegales (Echandía, 2000, p. 127).

## **2.9 A nivel municipal**

La investigación expuesta, *Medellín: Memorias de una guerra urbana*, tiene como objetivo analizar el conflicto armado en la ciudad, evidenciando cómo ha sido escenario de una intensa violencia durante más de tres décadas. Se examinan las dinámicas del conflicto, los actores involucrados y el impacto que ha tenido en la población, así como las transformaciones en las estrategias de los grupos armados a lo largo del tiempo.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), la violencia en Medellín no solo transformó el territorio, sino también las emociones de sus habitantes: "El miedo, la exclusión, la desconfianza, la estigmatización de sujetos y territorios siguen estando presentes" (p. 34).

En relación con los impactos emocionales que dejó el conflicto en la ciudad, el informe señala:

La magnitud y la cercanía de estas violencias han tenido también impactos profundos en las emociones individuales y colectivas de la ciudad. Algunos de estos impactos han sido debilitantes e incluso paralizantes, como el miedo, la tristeza, el dolor, la culpa o la vergüenza, mientras que otros, como la rabia o el deseo de venganza, se convirtieron en un motor que, en ocasiones, ha alimentado las múltiples violencias. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p. 34)

Es así como las emociones derivadas de la violencia no solo afectan a los individuos, sino que también configuran dinámicas colectivas que pueden perpetuar el conflicto o, por el contrario, abrir caminos hacia la reconstrucción social.

Según este informe Centro Nacional de Memoria Histórica,

En Medellín han actuado, durante las tres décadas a las que hace referencia este informe, los grupos armados que han tenido expresión a nivel nacional (guerrillas y paramilitares), así como expresiones locales (milicias) y consecuencias variadas del narcotráfico. A esta confluencia se suma la respuesta, con frecuencia laxa, permisiva e improvisada, de las instituciones públicas llamadas a garantizar el orden público y la seguridad de los ciudadanos. Incluso se ha denunciado la participación de algunos sectores de la fuerza pública en acciones ilegales. (CNMH, 2015, p. 26)

Se logra evidenciar que la violencia en Medellín ha sido un fenómeno complejo y multifacético, caracterizado por la presencia de diversos actores armados, economías ilegales y una respuesta estatal que ha oscilado entre la represión y la negociación. A lo largo de las décadas, la ciudad ha experimentado ciclos de violencia que han afectado de

manera profunda la vida de sus habitantes, dejando huellas imborrables en la memoria colectiva. Como se menciona en el informe, “Medellín se convirtió, hacia mediados de los años ochenta, en una ciudad agónica, marcada por la puja entre la vida y la muerte” (CNMH, 2017, p. 18). Esta lucha por la supervivencia ha llevado a que muchas comunidades desarrollen estrategias de resiliencia, resistencia y adaptación frente a la constante amenaza de la violencia.

Esta investigación también destaca cómo la urbanización del conflicto ha implicado la articulación de actores armados en los territorios urbanos, no como una ocupación externa, sino como un fenómeno de control interno, en el que las estructuras criminales han establecido formas de gobierno local.

En este sentido, cuando se habla de la urbanización del conflicto armado no se está pensando en la ocupación de espacios de la ciudad por actores ilegales externos a ella, sino en la articulación y despliegue de estrategias de guerra en la ciudad a través de la acción conjunta de actores locales y actores vinculados al conflicto nacional (CNMH, 2017, p. 21).

Este control territorial ha limitado las oportunidades de desarrollo de las comunidades y ha convertido a la población en víctima de desplazamientos forzados, desapariciones y asesinatos selectivos, estrategias utilizadas por los grupos armados para afianzar su poder en la ciudad.

La investigación denominada, “Agendas criminales y proceso de paz y en Colombia: El caso de la ‘Donbernabilidad’ en Medellín” tiene como objetivo evidenciar cuáles son los principales riesgos de mediar con grupos principales estudiando la Ciudad de Medellín.

América Latina es considerada una de las regiones más violentas del mundo, debido a los conflictos internos y la alarmante cantidad de homicidios que se registran cada año. Este trabajo se lleva a cabo con un enfoque cualitativo que indaga en los procesos de paz y las limitaciones que enfrenta el gobierno al intentar mediar con actores criminales para que abandonen las armas y lleguen a acuerdos de desmovilización, generalmente a cambio de beneficios judiciales. La historia de América Latina en relación con el conflicto armado ha sido marcada por una ola de violencia e impulsadas por diferentes motivos u objetivos tales como la política, economía y la falta de oportunidades.

Arratia (2017) plantea que:

En esta misma línea, esta área geográfica enfrenta una grave situación relacionada con altos niveles de letalidad, que la han llevado a ser catalogada como la más violenta del mundo pues el 33% de los asesinatos a escala global ocurren en esta región (aunque habita tan solo 9% de la humanidad), luego se encuentra África con 31% de homicidios, Asia en tercer lugar con 28% de los homicidios, seguida de lejos por Europa y Norteamérica, con solo 5% y 3% del total, respectivamente, y Oceanía, que representa menos del 0,3%<sup>3</sup> Del mismo modo, el subcontinente alberga 43 de las 50 ciudades más peligrosas a nivel mundial, es decir, cerca del 88% de las capitales más mortíferas del orbe se encuentran en el Hemisferio Occidental. (p. 60)

Esto no implica que en otros países no haya violencia o grupos al margen de la ley; sin embargo, en América Latina hay una mayor disposición para ejercer la violencia. Los grupos criminales tienden a confrontarse entre sí por el control de territorios donde aún no tienen poder establecido, buscando expandirse para generar más ingresos. Además, los

enfrentamientos con el Estado, provocados por sus actos ilícitos y la violencia ejercida sobre la población, contribuyen a la propagación de la violencia, que se extiende hasta las principales ciudades del país. Esto deja en claro que no existen límites en este contexto.

Para lograr un acercamiento efectivo y una mediación exitosa con los grupos al margen de la ley, se requiere más que un simple proceso de paz. Es fundamental llevar a cabo un acompañamiento continuo y una identificación de los puntos débiles en el contexto de estos grupos, lo cual facilitará una reintegración exitosa en la comunidad. Esto es crucial, ya que

La configuración de una estrategia destinada a la reestructuración económica de los actores criminales, capaz de limitar su participación en mercados ilícitos, requiere negociar un conjunto más amplio de normas sobre la legitimidad social, legalidad de ciertas actividades, y el uso de la violencia. (Arratia, 2017, p. 66)

En la investigación se utiliza el caso de Medellín, una de las principales ciudades de Colombia, que ha sido profundamente afectada por el conflicto armado y el narcotráfico. Además, Medellín se ha convertido en un lugar donde las víctimas de este conflicto buscan refugio tras sufrir desplazamientos forzados. “Durante las últimas tres décadas, Medellín ha experimentado sucesivas, pero diferentes olas de violencia cuya intensidad ha alcanzado niveles superiores a la media. Siendo generadas por una multiplicidad de actores estrechamente vinculados, pero en constante rivalidad.” (Arratia, 2017, p.18)

Con el objetivo de honrar a las víctimas y reconocer los mecanismos de defensa que activan, así como de reparar el daño sufrido en sus vidas, se han creado espacios como el Museo de la Memoria, Mayor presencia policial. Este tipo de iniciativas refuerza el control del Estado en

las ciudades y en los barrios populares, con el fin de proteger los derechos de los ciudadanos y garantizar la seguridad de la comunidad.

La investigación llamada, “Narración acerca del desarme, desmovilización y reinserción de las milicias urbanas en Medellín (1993 – 1996)”, busca destacar la relevancia de los medios de comunicación en mantener informada a la población, así como la presión que ejercen sobre el Estado.

Debido a la ausencia estatal en zonas de difícil acceso en el país, se logra identificar que:

La ocupación de espacios baldíos, en lugares no planeados y carentes del acompañamiento y la protección de las instituciones estatales, dibujaron el contexto de las áreas periféricas de Medellín que comenzaron a poblarse por personas de escasos recursos y, en muchos casos, desplazadas por la confrontación armada en otras regiones o, incluso, en el territorio urbano. (Rubiano y Salinas, 2020, p. 32)

El ámbito político juega un papel fundamental en cada proceso, orientando tanto la búsqueda de la paz como las demandas de los diversos actores involucrados. La reintegración social y los nuevos desafíos enfrentados por la comunidad abren un espacio significativo para explorar las raíces históricas y actuales de la violencia desde la perspectiva del Trabajo Social. En este sentido, mientras persistan las carencias y la falta de presencia estatal en el país, se vuelve más complejo para el Estado construir la paz a nivel local y, por ende, lograr a nivel nacional.

La creación de Coosercom (Cooperativa de Seguridad y Vigilancia), como parte de los acuerdos de paz con el Estado, refleja el anhelo de alcanzar una paz plena al otorgar a jóvenes civiles armas para desempeñar funciones parapoliciales. En un contexto marcado por el

narcotráfico y la corrupción, que han desviado recursos públicos y deteriorar las estructuras municipales, se han generado condiciones que favorecen actividades delictivas. Esta situación se agrava por la escasa preparación y seguridad que el Estado ofrece a la población, especialmente a las víctimas del conflicto armado, quienes, tras ser desplazadas, llegan a la ciudad con secuelas emocionales y físicas en busca de nuevas oportunidades de subsistencia. Estas personas, forzadas a abandonar sus hogares por grupos armados, se ven obligadas a adaptarse a un entorno al que nunca planearon trasladarse.

Algunos de los puntos negociados establecen: inversión en infraestructura deportiva y recreativa en las zonas, amnistía política a compañeros bajo arresto, participación política bajo jurisdicciones especiales, y en continuidad con su trabajo de seguridad en las zonas, la conformación de una cooperativa de seguridad barrial. (Rubiano y Salinas, 2020, p.35)

El proceso de paz que se realizó con las milicias urbanas se puede evidenciar que alguna de las exigencias que pedían los grupos ilegales estaban relacionadas con una mejor calidad de vida como le es un colegio, una cancha de fútbol o una seguridad legal que protegiera los derechos y devolviera a la comunidad su dignidad humana. Por lo tanto, es fundamental considerar las interrelaciones personales que existen dentro de la comunidad, especialmente en lo que respecta a los jóvenes desmovilizados que albergan esperanzas de un futuro mejor. Es crucial evaluar qué tipo de apoyo se les brinda y si los resultados del proceso de paz son suficientes para evitar que estos jóvenes regresen a grupos ilegales, garantizando así el cumplimiento del acuerdo y la protección de sus derechos.

### **Pregunta problematizadora**

¿Cómo influyen las dinámicas comunitarias en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados que habitan en del barrio la Sierra, en la ciudad de Medellín?

### **Objetivo general**

Analizar las dinámicas comunitarias que han influido en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados que habitan en el barrio la Sierra, en la ciudad de Medellín

### **Objetivos específicos**

- Visibilizar las dinámicas comunitarias del barrio La Sierra y su incidencia en la convivencia de jóvenes desmovilizados
- Identificar las redes de apoyo que han contribuido en la reintegración social de jóvenes desmovilizados
- Describir el proceso de participación comunitaria en la colaboración para la reintegración de jóvenes desmovilizados del barrio la Sierra.

### **2.10 Justificación**

La presente investigación aborda el proceso de cómo las dinámicas comunitarias han influido en la reintegración de los jóvenes desmovilizados del conflicto armado en la Sierra del Bloque Cacique Nutibara, en la ciudad de Medellín. Es de vital importancia debido a las implicaciones sociales, económicas y políticas que conlleva la reintegración de estos jóvenes a la vida civil. La problemática de la reintegración no solo afecta a los desmovilizados, sino también a

las comunidades receptoras, que muchas veces los perciben con desconfianza y temor. Comprender los desafíos y oportunidades que enfrentan estos jóvenes permite diseñar estrategias y políticas que faciliten su inclusión efectiva en la sociedad.

Abordar esta problemática contribuye a visibilizar las barreras estructurales que dificultan la adaptación de los desmovilizados y permite generar propuestas que promuevan su desarrollo integral, así mismo, dar voz a sus experiencias y desafíos en sus vidas y las necesidades específicas que surgen en su proceso. Es necesario reconocer que la estigmatización y la falta de oportunidades representan algunos de los mayores obstáculos para la reintegración exitosa de estos jóvenes.

Esta investigación permite evidenciar cómo las dinámicas comunitarias desempeñan un papel crucial en la reintegración, facilitando la aceptación e inclusión de los jóvenes en la vida social. En el caso del barrio La Sierra, un territorio con antecedentes de violencia y conflicto, resulta imprescindible entender cómo la comunidad ha afrontado la llegada de jóvenes desmovilizados y qué mecanismos ha desarrollado para su integración o exclusión.

Desde la perspectiva del trabajo social, esta investigación cobra especial relevancia, ya que proporciona herramientas teóricas y metodológicas para la intervención con poblaciones en situación de vulnerabilidad. La reintegración social de los jóvenes desmovilizados implica no solo garantizar su acceso a empleo, educación y atención psicológica, sino también fomentar procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social.

El trabajo social, como disciplina comprometida con la justicia social y el bienestar de las comunidades, desempeña un papel crucial en la formulación de políticas inclusivas y en la implementación de programas de acompañamiento que faciliten la transición de los

desmovilizados hacia una vida digna y productiva. La intervención en este contexto requiere un enfoque multidimensional que contemple no solo la inserción laboral y educativa, sino también el fortalecimiento de la identidad y la autoestima de los jóvenes, así como la generación de espacios de diálogo que favorezcan la reconciliación y la aceptación comunitaria.

Por último, esta investigación es fundamental porque permite entender las interacciones de los jóvenes que han sido reintegrados socialmente en sus comunidades, reconocer los procesos significativos que ha desarrollado el territorio para el fortalecimiento del tejido social y la convivencia con otros.

## **CAPÍTULO II. Marco referencia**

Actualmente, Colombia se enfrenta a una de las crisis más graves de conflicto armado interno, resultado de diversas deficiencias del Estado en el cumplimiento de la garantía de los derechos de sus ciudadanos. En este contexto, cada gobierno ha buscado establecer una paz

sostenible con los grupos armados al margen de la ley, un desafío que ha evolucionado con el tiempo. Esta investigación tiene como objetivo explorar los conceptos emergentes relacionados con el proceso de paz y la desmovilización de los jóvenes que han estado involucrados en el conflicto armado, así como el papel que desempeñan las dinámicas comunitarias en su reintegración social. Se pretende analizar cómo estas dinámicas pueden influir o contribuir a mejorar su calidad de vida y estabilidad psicosocial.

### **2.11 Desmovilizados**

Según el Decreto 1081 de 2015, el desmovilizado es aquel individuo que, por decisión propia y de manera voluntaria, abandona su participación en organizaciones armadas al margen de la ley, ya sean grupos guerrilleros o de autodefensa, y se somete a las autoridades de la República. Este término hace referencia a una condición jurídica y social que implica el tránsito de una persona desde una estructura armada ilegal hacia una situación de no pertenencia a dichos grupos. La desmovilización puede ser individual o colectiva, dependiendo del contexto en el que se produzca y de los procesos establecidos para su reconocimiento. Asimismo, el desmovilizado se diferencia de otras figuras relacionadas con el conflicto armado, como los combatientes activos o los reincidentes, ya que su estatus implica haber dejado formalmente de participar en actividades bélicas o ilícitas dentro de una estructura armada organizada.

Según Villarraga (2015), la desmovilización individual es el proceso mediante el cual un individuo decide, de manera voluntaria y unilateral, abandonar su participación en una estructura armada ilegal sin que esta decisión esté enmarcada dentro de un acuerdo colectivo o de una negociación formal entre el grupo armado y el Estado. A diferencia de la desmovilización colectiva, que implica la disolución concertada de una organización armada y la entrega masiva

de sus integrantes, la desmovilización individual se da de manera aislada y no representa un compromiso formal de la organización a la que pertenecía el individuo. En términos técnicos, este proceso supone la ruptura de los lazos organizativos y funcionales que vinculaban al sujeto con la estructura armada, modificando su estatus dentro del conflicto y ubicándolo en una categoría diferenciada de la de combatiente activo o integrante de una organización ilegal. Asimismo, en el ámbito normativo y administrativo, la desmovilización individual es reconocida como un cambio de condición jurídica, en el que el individuo deja de ser considerado parte de un grupo armado y puede ser sujeto de procesos de regulación, registro y posible incorporación a esquemas de reintegración social, dependiendo del marco legal vigente y de los programas establecidos para estos casos.

### **2.12 Conflicto armado**

En cuanto al concepto de conflicto armado, para este caso se entiende como el conflicto colombiano que ha desencadenado violencia directa con graves violaciones de los derechos humanos y de los postulados del Derecho Internacional Humanitario (DIH). En este sentido, Wallenste y Sollenberg (2001), citado por Calderón Rojas (2016), puntualizan los conflictos armados como:

[...] aquellos que han desencadenado en violencia directa, fundamentalmente debido a la divergencia de intereses en lo concerniente al gobierno y/o territorio donde hay un uso de la fuerza armada entre las dos partes, de la que al menos una está en el gobierno del Estado y que ha producido más de 25 muertos. (p. 230)

Los conflictos armados se han contemplado tradicionalmente como la lucha entre dos bandos, ya sean alianzas, Estados u otros actores. Al mismo tiempo, se ha considerado que una

de sus características era el empleo predominante de la opción militar a la hora de alcanzar objetivos políticos. Sin embargo, en una época más reciente se ha utilizado el término de conflictos asimétricos para designar aquellos donde, en términos generales, confluyen tanto la disposición a emplear la violencia para alcanzar objetivos políticos, como la percepción de que es imposible alcanzarlos mediante el uso convencional de dicha violencia. Desde esta perspectiva, puede verse cómo la explotación de la vulnerabilidad de los Estados llega incluso a poner en entredicho, cuando se trata de violencia de ámbito interno, su monopolio a la hora de emplear la fuerza.

### **2.13 Dinámicas Comunitarias**

Es un proceso de participación en el que individuos que comparten ciertos aspectos en común, como intereses, ubicación geográfica, estatus social y la interacción en un mismo contexto, se reúnen. Este proceso se fundamenta en el reconocimiento de los roles y funciones de cada persona en sus relaciones, con el objetivo de construir vínculos que contribuyan al bienestar común.

Zambrano Constanzo et al., (2021) Indica que

Entenderemos por dinámica psicosocial comunitaria a esta compleja red de interacciones entre los sujetos, organizaciones, redes sociales e instituciones, que intersubjetivamente producen procesos y estructuras que tienen importantes consecuencias para la vida de las personas. Esta dinámica, enlaza a las personas con sus particulares trayectorias y características (emociones, percepciones, etc.) con las redes sociales, historia local, condiciones políticas, geográficas y culturales del entorno, en este caso el espacio compartido del barrio. (p.2)

Se destaca la importancia y el impacto de las dinámicas comunitarias en las relaciones interpersonales, ya que influyen en las experiencias y decisiones de cada individuo al interactuar con su entorno. Estas dinámicas permiten que se proyecten características únicas que contribuyen a la identidad y pertenencia dentro de una comunidad.

Este concepto abarca no solo las interacciones entre los miembros de la comunidad, sino también cómo estos vínculos influyen en el comportamiento colectivo y en la estructura social. Las dinámicas comunitarias pueden incluir aspectos como la cooperación, la competencia, la comunicación y la adaptación a nuevas circunstancias, todo lo cual contribuye a la cohesión social y al desarrollo de la comunidad en su conjunto. “Por último, la conexión emocional compartida indica la existencia de un código de valores o una simbología compartidos que permiten diferenciar a los miembros del grupo de aquellos que no lo son” (Ramos, 2017, p. 52)

Se reconoce la importancia de las relaciones emocionales, los valores y los símbolos en la construcción de la identidad de un grupo. Estos factores no solo fortalecen los lazos internos, sino que también juegan un papel crucial en cómo los miembros se reconocen a sí mismos y a los demás, fomentando un sentido de unidad y pertenencia para tener una excelente dinámica comunitaria.

#### **2.14 Reintegración Social**

Es un proceso mediante el cual las personas que han estado aisladas de la sociedad deciden tomar la iniciativa de dejar las armas e integrarse de manera voluntaria como civiles. Esta reintegración les permite restablecer sus relaciones económicas y psicosociales, lo que a su vez les ayuda a reconectar con la comunidad y dignificar sus vidas.

La reintegración “es el proceso por el cual los excombatientes adquieren el estatus civil y consiguen un empleo e ingresos sostenibles” (Mouly et al., 2019, p. 7). Durante el proceso de reintegración social, las dinámicas comunitarias desempeñan un papel fundamental para asegurar que los excombatientes se sientan parte de la sociedad. Al sentirse aceptados, pueden percibir una vida más estable y se esfuerzan por mantener los empleos que han conseguido. Además, contar con un estatus civil adecuado les proporciona un equilibrio emocional y les permite vivir sin el peso del juicio sobre su pasado.

La integración social se refiere a un proceso de integrarse social y psicológicamente en el entorno social. Sin embargo, en los campos de prevención del delito y justicia penal, en donde se la usa con frecuencia, el término se refiere más específicamente a las diversas formas de intervención y programas individuales para evitar que se vean involucrados en conductas delictivas o vuelvan a delinquir. (ONUDD, 2013, citado en López, 2017, p. 441)

Este proceso tiene como objetivo proporcionar las herramientas necesarias para que aquellas personas que han optado voluntariamente por reintegrarse a la vida civil puedan mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Al integrarse y cohesionarse con la comunidad, se reduce la probabilidad de que estas personas decidan volver a delinquir, al tiempo que se generan redes de apoyo que contribuyen a una mayor estabilidad.

### **Marco Normativo**

En el contexto de los jóvenes desmovilizados del conflicto armado, existe un conjunto de normas, leyes y reglamentos diseñados para proteger sus derechos humanos y su estatus como actores que han decidido dejar las armas para reintegrarse a la sociedad de manera voluntaria. Estas disposiciones buscan garantizar un proceso de paz seguro y efectivo, así como asegurar la

justicia e impulsar la reparación para las víctimas. En esta investigación se analizarán las normas que sustentan estos procesos con el objetivo de garantizar el éxito de la reintegración sin vulnerar ningún derecho.

Se elaboró un cuadro comparativo que relaciona las leyes vigentes a nivel internacional, nacional y local vinculadas con la protección de los derechos humanos. Este instrumento permite identificar cómo cada normativa resguarda la vulnerabilidad de las personas, garantizando su dignidad y evitando cualquier forma de juicio o discriminación.

Ámbito	Ley	Fecha	Descripción
Internacional	Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad	2006	Esta convención asegura que las personas con discapacidades, incluidos los excombatientes que han sufrido lesiones durante el conflicto, disfruten de los mismos derechos que cualquier otro ciudadano. Tiene como propósito promover, proteger y asegurar una buena vida en condiciones de igualdad en todos los derechos humanos.
	Declaración Universal de Derechos Humanos	1948	Establece que toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la

			satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.
	Reglas mínimas de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores (Reglas de Beijing)	1985	Indica que la justicia de menores se ha de concebir como una parte integrante del proceso de desarrollo nacional de cada país y deberá administrarse en el marco general de justicia social para todos los menores, de manera que contribuya a la protección de los jóvenes y al mantenimiento del orden pacífico de la sociedad. Sin importar sus actos delictivos se debe dar prioridad a una justicia sin discriminación y con protección para los jóvenes excombatientes.
Nacional	Ley 782 de 2002		Esta ley amplió la vigencia de normas anteriores sobre desmovilización y estableció disposiciones para facilitar procesos de paz y reincorporación de miembros de grupos armados al margen de la ley. Proporciona beneficios jurídicos a desmovilizados que no estén involucrados en delitos graves, permitiendo su reintegración a la sociedad.

	Ley 975 de 2005	2005	<p>Establece un marco legal para facilitar la desmovilización y reintegración de miembros de grupos armados ilegales, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. Define la desmovilización como el acto individual o colectivo de dejar las armas y abandonar el grupo armado organizado al margen de la ley, realizado ante autoridad competente.</p>
	Ley 1424 de 2010		<p>Esta ley Instituye disposiciones de justicia transicional para garantizar verdad, justicia y reparación a las víctimas de desmovilizados de grupos organizados al margen de la ley que hayan incurrido únicamente en delitos como concierto para delinquir simple o agravado, utilización ilegal de uniformes o insignias, y porte ilegal de armas de fuego. Busca solucionar la situación jurídica de desmovilizados que no están involucrados en delitos graves, promoviendo su reintegración a la sociedad.</p>

	Ley 1592 de 2012		<p>Esta ley modifica y adiciona la Ley 975 de 2005, ajustando el marco normativo de la justicia transicional en Colombia.</p> <p>Introduce cambios en los procedimientos judiciales aplicables a desmovilizados y establece criterios para priorizar casos, con el objetivo de hacer más eficiente el proceso de justicia y paz.</p>
	Ley 418 de 1997		<p>Establece instrumentos para la búsqueda de la convivencia y la eficacia de la justicia, incluyendo disposiciones sobre procesos de paz, sometimiento a la justicia y reincorporación de miembros de grupos armados al margen de la ley. Ha sido prorrogada y modificada en varias ocasiones para adaptarse a las necesidades del contexto colombiano.</p>

	Ley 1908 de 2018		<p>Establece un marco jurídico para el sometimiento a la justicia de organizaciones criminales y sus miembros, facilitando su desmantelamiento y contribuyendo a la construcción de la paz. Aunque se centra en estructuras criminales, también tiene implicaciones para excombatientes que decidan acogerse a la justicia.</p>
<b>Local</b>	Acuerdo 049 de 2017	2017	<p>Este acuerdo del Concejo de Medellín creó el Consejo Territorial de Paz, Reconciliación y Convivencia (CONPAZ). Este órgano asesor y consultivo del gobierno municipal tiene como objetivo promover la participación de la sociedad civil en temas relacionados con la paz, la no estigmatización y el posconflicto. Entre sus integrantes se incluyen representantes de organizaciones que agrupan a desmovilizados de grupos guerrilleros acogidos a acuerdos finales de paz.</p>
	Ley 418 de 1997	1997	<p>Por la cual se consagran instrumentos para la búsqueda de la convivencia y la eficacia de la justicia, esta ley establece mecanismos para facilitar la reincorporación de miembros de grupos armados al margen de la ley que decidan desmovilizarse y reinsertarse a la vida civil.</p>

**Fuente:** elaboración propia.

### **Marco Territorial**

Esta investigación tiene como propósito ofrecer una comprensión general del entorno territorial donde se desarrollan los procesos sociales, culturales y comunitarios de la comuna 8 del barrio la sierra del municipio de Medellín. A través de una mirada al contexto de la ciudad y un enfoque particular en la Comuna 8, se busca identificar las características físicas, geográficas, sociales y dinámicas del territorio que inciden directamente en la vida de sus habitantes.

Conocer el marco territorial es fundamental para entender las condiciones que configuran la realidad del barrio y orientar de forma pertinente cualquier intervención o análisis posterior. A continuación, presentamos una imagen del cerro Pan de Azúcar, uno de los referentes geográficos de la Comuna 8 en Medellín. La fotografía permite acercarse a las zonas afectadas por el conflicto y ofrece una mirada sobre el estado actual de la comuna.

**Figura 2**

*Generalidades de la comuna 8*



**Fuente:** Tomado de *Generalidades de la Comuna 8*, por Alcaldía de Medellín, 2018.  
<https://www.medellin.gov.co>

Según los criterios del Decreto N° 346 de 2002, del Acuerdo 62 de 1999 y su revisión Acuerdo 46 de 2006 “Plan de Ordenamiento Territorial” el municipio de Medellín está conformado por 16 comunas en la zona urbana y 5 corregimientos en la zona rural. Teniendo en cuenta estos criterios la Comuna 8 o Villa Hermosa quedó integrada por los barrios Villa Hermosa, La Mansión, San Miguel, La Ladera Batallón Girardot, Llanaditas, Los Mangos, Enciso,

Sucre, El Pinal, 13 de noviembre, La Libertad, Villa Tina, San Antonio, Las Estancias, Villa Turbay, La Sierra y Villa Liliam.

La siguiente imagen corresponde a un mapa territorial de la Comuna 8 de Medellín, en el cual se observa la delimitación de sus diferentes barrios. Este mapa permite identificar la distribución espacial del territorio, reconocer las particularidades de cada sector y comprender cómo se organizan las dinámicas sociales y comunitarias dentro de la comuna. Asimismo, ofrece un punto de referencia fundamental para contextualizar los procesos de intervención, participación y reintegración que se desarrollan en esta zona de la ciudad.

### Figura 3

*Mapa No.1 Comuna No. 8 Villa Hermosa*



**Fuente:** Tomado de [www.medellin.gov.co](http://www.medellin.gov.co).

## **Orígenes del Barrio La Sierra (1960–1980): Expansión Urbana y Llegada de las Primeras Familias**

El barrio La Sierra, ubicado en la Comuna 8 de Medellín, surgió en medio del acelerado proceso de expansión urbana que vivió la ciudad entre las décadas de 1960 y 1980. Durante este periodo, Medellín experimentó un importante crecimiento industrial que atrajo a miles de personas provenientes de zonas rurales, quienes llegaron buscando mejores oportunidades laborales y condiciones de vida más dignas. Sin embargo, la ciudad no contaba con la infraestructura necesaria para absorber este flujo migratorio, lo que llevó a la ocupación de terrenos periféricos, especialmente en las laderas del valle de Aburrá.

Las familias que se asentaron en lo que hoy es La Sierra llegaron en condiciones de gran vulnerabilidad. El sector carecía de urbanización formal: no había vías pavimentadas, acceso a agua potable ni suministro de energía. Las viviendas, construidas de manera improvisada, se levantaban con materiales reciclados como madera, latas y cartón. A esto se sumaba la complejidad del terreno, marcado por su pendiente pronunciada y su alta susceptibilidad a deslizamientos, lo cual hacía aún más difícil la vida cotidiana.

A pesar de estas adversidades, las comunidades que comenzaron a poblar el territorio desarrollaron fuertes vínculos de solidaridad y cooperación. Los habitantes se organizaron para abrir caminos, mejorar los accesos y gestionar, de manera colectiva, la llegada de los primeros servicios. En los inicios, estos servicios solían obtenerse de forma informal, mediante conexiones artesanales de agua y electricidad, reflejando la capacidad comunitaria para adaptarse y construir soluciones donde las instituciones aún no hacían presencia.

### **Crecimiento del Barrio y Desarrollo de una Identidad Comunitaria (1980-1990)**

Durante la década de 1980, La Sierra continuó su expansión con la llegada de más familias que buscaban asentarse en Medellín. La mayoría de los nuevos habitantes provenían de municipios cercanos de Antioquia y del departamento de Chocó, quienes migraban debido a la falta de oportunidades económicas y la creciente violencia en sus regiones de origen.

En este período, las construcciones del barrio comenzaron a consolidarse con viviendas de ladrillo y techos de zinc o teja, aunque muchas de ellas se edificaron sin permisos oficiales ni una planificación adecuada. La comunidad, sin embargo, jugó un papel clave en el desarrollo del barrio, organizándose en juntas de acción comunal y liderando esfuerzos para la instalación de acueductos, alcantarillado y electrificación.

La Sierra, al igual que muchos barrios periféricos de Medellín, se caracterizó por la fuerte participación de sus habitantes en la creación de espacios de convivencia. Se construyeron canchas deportivas improvisadas, pequeños comercios y zonas de encuentro comunitario, fortaleciendo el sentido de pertenencia de los residentes.

### **Impacto del Conflicto Armado en La Sierra: Violencia, Desplazamiento y Cambio Social (1990-2000)**

A partir de los años 90, el barrio La Sierra empezó a experimentar un cambio drástico debido a la violencia derivada del conflicto armado en Colombia. Durante esta época, Medellín se convirtió en un epicentro del narcotráfico y de disputas entre grupos ilegales, afectando especialmente a los barrios populares y periféricos.

La Sierra no fue la excepción. La falta de presencia estatal y las condiciones de pobreza facilitaron la llegada de actores armados que se disputaban el control territorial. Durante esta

década, las calles del barrio fueron escenario de enfrentamientos entre diferentes facciones, lo que trajo consigo un aumento de homicidios, desplazamientos forzados y restricciones en la vida cotidiana de los habitantes.

Muchas familias tuvieron que abandonar sus hogares debido a las amenazas y la violencia. Los que decidieron quedarse, vivieron bajo un clima de tensión constante. Las dinámicas del barrio cambiaron, pues muchas actividades comunitarias y económicas se vieron limitadas por el temor.

La Sierra, un barrio de la comuna 8 de Medellín en el Centro-Oriente de la ciudad, su conformación se dio por un rumor de ventas de los terrenos del señor cheno arroyave en 1979, gran población se acercó a ver dichos terrenos en los cuales había trece ranchos, después de la venta se hicieron quince ranchos más y así con esta práctica fue creciendo el barrio, el cual denominaron o nombraron “La Sierra” pues en este lugar venteaba con alta frecuencia al igual que frío.

En los años 80’S comenzó la llegada masiva por población en su mayoría desplazada, con singularidades étnicas, los primeros fueron nuestros orígenes indígenas, que tomaron el barrio aparte de un lugar para vivir, para la conservación de la tierra por medio de la agricultura, y así como esta población, llegaron los campesinos y más tarde los afrocolombianos de Urabá y el departamento del chocó.

Sus primeras organizaciones como comunidad fue a través de comités que se dividieron por la falta de servicios como el agua potable, electricidad y vías de acceso, estos comités fueron conformados según el sector donde vivían, por medio de los cuales se delegan varios roles para el beneficio en común, principalmente el de la instalación del agua mediante convites se

construyeron varios tanques para el almacenamiento de la misma, los cuales se encuentran en condiciones precarias, pues eran provisionales; así como este acto hubo otros como la el de señor Cícar Trejo Mejía y el doctor Isaac Gaviria Zapata quienes incentivaron una colecta para la compra de un par de transformadores, en cuanto a las vías de acceso por medio de los comités se hizo una gestión con el doctor Andrés Correa de una máquina para poder abrir las calles con una duración de dos meses, con dificultades como la lluvia.

Para los siguientes años entre sus 14 cuadras ya había 190 viviendas, en 1984 vieron la necesidad de separarse de villa turbay con la conformación de una junta de Acción Comunal, que el año siguiente se conformó, Actualmente la Junta de Acción comunal del barrio la sierra es la única. Como se mencionó antes, en este territorio viven variedad de etnias, lo cual hace que para la implementación de proyectos/programas sean desde la diversidad y respeto hacia el otro, debido a que estas diferencias han ocasionado discordia en la población.

La Sierra ha estado marcada por una dinámica de violencia que se vivió en la ciudad en los años 1990 a 2005 en este periodo hubo 48.000 homicidios gran parte de estos se dieron en la zona Centro— Oriental, por los enfrentamientos de los grupos armados al margen de la ley, como lo son el Bloque de Metro y los comandos del 6 y 7 de noviembre, ya en el 2002 los entre el Bloque cacique nutibara y los reductos del Bloque Metro.

### **Supervivencia y Adaptación de la Comunidad en un Entorno Difícil (2000-2010)**

A pesar de los tiempos difíciles, la comunidad de La Sierra encontró formas de resistencia y supervivencia. En medio de la crisis, los lazos de solidaridad entre vecinos se hicieron más fuertes. Las madres cabeza de familia jugaron un papel clave en la protección de los

niños y jóvenes, buscando alejarlos de la violencia y ofreciendo espacios de cuidado y educación informal.

En este período, se fortalecieron las redes comunitarias que promovieron la cultura y la educación como alternativas para la juventud. Se organizaron grupos de arte, música y deportes con el fin de ofrecer oportunidades distintas a las que imponía la violencia del conflicto armado.

Por otro lado, a pesar de las dificultades económicas, los habitantes de La Sierra continuaron con sus actividades laborales, principalmente en el comercio informal, la construcción y el reciclaje. La economía del barrio siempre ha dependido en gran medida de estas actividades, permitiendo la subsistencia de muchas familias.

#### **La Sierra en la Actualidad: Historia Viva de un Barrio que Sigue Evolucionando (2010- Presente)**

Hoy en día, La Sierra sigue siendo un barrio con múltiples desafíos, pero con una comunidad fuerte que ha aprendido a adaptarse y a luchar por su bienestar. Aunque las condiciones han mejorado en comparación con décadas anteriores, persisten problemáticas como la falta de empleo formal, el acceso limitado a la educación superior y la precariedad en algunos sectores de la infraestructura del barrio.

Uno de los aspectos más destacables de la Sierra actual es el desarrollo de iniciativas comunitarias enfocadas en el arte y la memoria histórica. A través de proyectos de grafiti, música y turismo comunitario, los habitantes han encontrado maneras de resignificar su historia y mostrarle a Medellín y al mundo una nueva cara del barrio.

El turismo comunitario ha cobrado relevancia en los últimos años, con visitantes nacionales e internacionales interesados en conocer la historia de La Sierra desde la perspectiva de sus habitantes. Esta iniciativa no solo ha cambiado la percepción del barrio, sino que también ha generado oportunidades económicas para sus residentes.

A lo largo de más de 50 años, La Sierra ha sido testigo de grandes cambios, desde su nacimiento como un asentamiento informal hasta convertirse en un barrio con una identidad fuerte y un espíritu de lucha inquebrantable. Su historia es un reflejo de los procesos de urbanización de Medellín, de los desafíos que han enfrentado las comunidades populares y de la capacidad de resistencia de sus habitantes.

Aunque los retos continúan, el barrio sigue evolucionando, demostrando que su historia no solo está marcada por la violencia, sino también por la resiliencia y el esfuerzo de una comunidad que se niega a ser definida por su pasado.

Étnicamente, esta población se caracteriza por ser mayoritariamente mestiza, con un núcleo de población negra importante, principalmente desplazados del Chocó y el Urabá, ubicados en asentamientos como Esfuerzos de Paz I y II, en el sector de Unión de Cristo y Enciso. Otro grupo étnico, pero con menor presencia en la comuna, es el de la población indígena.

La conformación y urbanización de las ciudades colombianas y Latinoamericanas estuvo marcada por intensos procesos migratorios que se desataron a partir de principios del siglo XX, principalmente los años treinta y cuarenta.

Los migrantes colombianos, desde la década de 1940 en adelante, provenientes en una amplia mayoría de comunidades campesinas, se distribuyeron por distintas regiones,

departamentos y ciudades, grandes e intermedias. Este desplazamiento masivo llevó a duplicar y triplicar, en pocos años, la población de las ciudades, pero de manera contundente, en los años sesenta. (Naranjo y Hurtado, 2002, p. 9)

Este proceso, aunque con características diferentes se reedita como consecuencia de la intensificación de la guerra en diferentes regiones del país a finales de la década de los 80 y es así como llegan cientos de desplazados a las ciudades, quienes a través de redes de vecindad, relaciones de parentesco o amistad llegan a dar continuidad a los procesos de poblamiento de la ciudad a través de la constitución de asentamientos, que como lo plantean Naranjo y Hurtado, vienen a convertirse en “la periferia de la periferia”. Es así como en la década de los 90 se “se ponen en evidencia profundas transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas que están redefiniendo las funciones y la estructura urbana, con la presencia de migrantes y desplazados” (Naranjo, 2004, p. 151). Vemos como, ante estos procesos complejos de urbanización y “colonización” de las ciudades, terminamos acudiendo a la configuración paralela de varias ciudades, que no necesariamente están diferenciadas por fronteras territoriales, sino que son ciudades que confluyen en un mismo territorio; la que regulariza y planifica, por un lado, y la que, ante la tensión, demanda y escasez de oportunidades debe instalarse en los territorios “no adecuados” para la vivienda. Para reconocer las formas como se ha configurado la comuna 8 en el transcurso de su historia, es necesario partir de un tema que, aunque para muchos parece nuevo, es de vieja data, el desplazamiento. Entender las formas urbanas que ha tomado nuestra ciudad pasa por comprender los procesos de desarraigo y desplazamiento que han vivido las poblaciones en diferentes momentos políticos y económicos. Como lo plantean Naranjo y Hurtado, es necesario renovar las perspectivas de análisis de estos fenómenos para que trasciendan la oposición urbana/rural.

Una perspectiva distinta, crítica, histórica y cultural, para entender los procesos de doble vía entre las ciudades y sus 'viejos y nuevos habitantes'. Por eso los procesos migratorios de ayer y los éxodos masivos de hoy no pueden seguir pensándose desde la forma como han impactado la demografía de la ciudad, los efectos que ha tenido en el deterioro de la estructura urbana y la manera como han desestructurado los referentes de identidad que se supone eran los que otorgaban la idea de coherencia y armonía a la ciudad. Tampoco resultan suficientes aquellos enfoques sociológicos y antropológicos que ponen al campo y la ciudad como polos adversarios, como portadores de referentes antagónicos entre la tradición y la modernidad, entre el arraigo al terruño y el desarraigo total en la ciudad. Cuando lo que en realidad hemos tenido es la proliferación de expresiones del país rural, coexistiendo y entretejiéndose con las expresiones, espacios y tiempos de la urbanización moderna. (Naranjo y Hurtado, 2004, 1, citado por Quiceno Toro, N. y Muñoz, A.p.28)

Estas perspectivas están a la espera de ser implementadas en las reflexiones sobre la ciudad, que en muchos casos propone constantes propuestas de rehabilitación, adecuación e intervención, sin reconocer procesos más complejos que generan estos encuentros ciudadanos y formas contingentes e informales de ir reconfigurando lo urbano.

### **CAPÍTULO III. Metodología**

#### **2.15 . Paradigma**

#### **2.16 Comprensivo interpretativo**

Este proyecto de investigación se sustenta en el paradigma comprensivo-interpretativo, también conocido como paradigma con enfoque histórico-hermenéutico, el cual considera que la realidad social no es única, objetiva ni externa al sujeto, sino que se construye a partir de las interpretaciones, significados y experiencias que los actores sociales elaboran desde su vivencia cotidiana. Desde esta perspectiva, se reconoce que el conocimiento se construye socialmente y que la comprensión profunda de los fenómenos sociales requiere atender no solo a los hechos observables, sino a los sentidos subjetivos que las personas les otorgan. En este sentido, el paradigma comprensivo se interesa por “la comprensión del sentido que los actores sociales atribuyen a sus acciones, interacciones y contextos” (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2013, p. 94), lo cual resulta especialmente pertinente para investigaciones que buscan interpretar procesos humanos complejos desde las voces de los propios sujetos.

La elección de este paradigma cobra especial relevancia para el análisis del proceso de reintegración social de los jóvenes desmovilizados del conflicto armado, particularmente aquellos que residen en el barrio La Sierra, en la comuna 8 del municipio de Medellín. Esta es una población que ha vivido procesos de estigmatización, exclusión y ruptura social derivados de su participación en dinámicas del conflicto. El paradigma comprensivo-interpretativo permite comprender de forma profunda cómo estos jóvenes resignifican su pasado, reconstruyen su

identidad y proyectan su futuro en un entorno urbano cargado de tensiones sociales, culturales y políticas. En vez de usar explicaciones muy generales o demasiado simples, este enfoque busca comprender las historias personales de cada joven: cómo vivieron su proceso de desmovilización, qué significado le dan a esa experiencia y cómo entienden su papel en la sociedad después de dejar las armas.

Asimismo, este paradigma transforma la relación entre el investigador y los sujetos de estudio. Lejos de asumir una postura distante y neutral, el investigador se convierte en un interlocutor activo que interpreta junto a los participantes el fenómeno investigado. Bonilla-Castro y Rodríguez (2013) destacan que “el investigador no impone categorías ni significados, sino que construye conjuntamente con los actores sociales las comprensiones del fenómeno estudiado” (p. 95). Esto implica adoptar una postura ética, reflexiva y dialógica, donde el conocimiento no se produce desde la jerarquía, sino desde el reconocimiento mutuo y el respeto a las voces de quienes han sido históricamente marginados. En el contexto de esta investigación, esto significa no solo escuchar a los jóvenes desmovilizados, sino también reconocer la legitimidad de sus relatos, sus luchas por la dignidad, y su capacidad para reconstruir proyectos de vida en medio de contextos adversos.

Además, este paradigma orienta de manera coherente la elección de métodos y técnicas cualitativas como las entrevistas en profundidad, las historias de vida y colcha de retazos. Estas herramientas permiten captar no solo lo que los jóvenes dicen, sino cómo lo dicen, desde qué emociones, experiencias y significados, abriendo la posibilidad de interpretar en profundidad los procesos subjetivos que atraviesan. En este sentido, el paradigma comprensivo-interpretativo se convierte en una vía no solo para investigar, sino también para contribuir a la transformación social desde el conocimiento situado. Como afirman los autores, “la

investigación comprensiva implica un compromiso con la transformación de la realidad social a partir del entendimiento profundo de los actores que la habitan” (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2013, p. 96).

Por esta razón, la elección del paradigma comprensivo-interpretativo en esta investigación no obedece únicamente a criterios metodológicos, sino que también implica una postura epistemológica y ética frente al fenómeno de estudio. Este enfoque permite acercarse a los jóvenes desmovilizados desde una perspectiva de reconocimiento, escucha activa y construcción conjunta de saberes, aspectos esenciales cuando se trabaja con poblaciones que han sido impactadas por la violencia y la exclusión social. Lejos de limitarse a describir hechos, este paradigma busca comprender, en profundidad, las trayectorias de vida, emociones, significados y perspectivas que los propios actores otorgan a su proceso de reintegración. En este sentido, posibilita una idea más humana, contextualizada y transformadora, al reconocer a estos jóvenes como sujetos históricos, con voz, dignidad y capacidad para incidir de manera activa en la construcción de paz, la reconciliación y el fortalecimiento del tejido social en sus comunidades.

### **2.1 Enfoque Cualitativo**

El enfoque investigativo de esta propuesta es cualitativo, ya que se orienta a comprender en profundidad las experiencias subjetivas, interpretaciones, emociones y significados construidos por los jóvenes desmovilizados del conflicto armado en su proceso de reintegración social dentro del barrio La Sierra, comuna 8 del municipio de Medellín. Este enfoque resulta pertinente al tratarse de una problemática social compleja, atravesada por múltiples dimensiones históricas, culturales y emocionales, que no pueden ser comprendidas únicamente

desde lo cuantificable o generalizable. El interés principal radica en captar las voces de quienes han transitado de la vida armada a la vida civil, reconociendo en ellos no solo un pasado vinculado al conflicto, sino una capacidad de reconstrucción, resistencia y transformación.

Como lo plantea Creswell (2013), “la investigación cualitativa es un proceso de indagación naturalista que busca comprender los significados que las personas atribuyen a sus experiencias y al mundo que las rodea” (p.47). Lo cual resulta especialmente relevante en contextos atravesados por el conflicto y la exclusión. En esta línea, el enfoque cualitativo permite acercarse a las realidades desde una mirada comprensiva, en la que el sujeto investigado es reconocido como portador de saberes y experiencias valiosas que enriquecen el análisis. El propósito no es abordar a los jóvenes como objetos de análisis, sino comprender sus vivencias desde su propia narrativa, reconociendo los factores personales, sociales y territoriales que configuran y atraviesan su proceso de reintegración.

Además, Creswell (1998), citado por Lño (2018), considera que

la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –como la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada, la etnografía y el estudio de casos–, mediante el cual se examina un problema humano o social. En este proceso, quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural. (p. 96)

En este contexto, el enfoque cualitativo permite explorar cómo los jóvenes desmovilizados resignifican su identidad luego de haber hecho parte de un grupo armado, cómo reconstruyen sus vínculos familiares y comunitarios, y cómo enfrentan los desafíos sociales,

económicos y simbólicos que implica reinsertarse en una comunidad afectada por el estigma, la pobreza y las secuelas del conflicto armado. Además, ofrece una comprensión más cercana de las tensiones que aún persisten en el territorio, así como de las estrategias de resiliencia, agencia y adaptación que surgen en medio de dichas condiciones.

Este enfoque también facilita el análisis de las relaciones que estos jóvenes establecen con su entorno, con las instituciones y con la comunidad, revelando tensiones, contradicciones y posibilidades de transformación. Se privilegia la comprensión de procesos, trayectorias y sentidos de vida que no podrían ser captados mediante un enfoque cuantitativo, ya que requieren ser entendidos desde el relato profundo, desde la vivencia encarnada y desde la interacción constante entre el individuo y su contexto.

Es así como, el enfoque cualitativo no solo se ajusta a los objetivos de este estudio, sino que también aporta una mirada humana y crítica sobre un fenómeno marcado por la exclusión. Reconocer la voz de los jóvenes desmovilizados es fundamental para construir propuestas más integrales, sensibles y contextualizadas frente a los retos de la reintegración social en territorios históricamente golpeados por el conflicto armado.

### **Tipo de investigación Exploratoria**

#### **2.2 Investigación Exploratoria**

La investigación exploratoria ofrece la oportunidad de indagar y obtener información desde una nueva perspectiva sobre las dinámicas comunitarias que afectan a los jóvenes desmovilizados del barrio La Sierra. Aunque existen estudios previos sobre los procesos de desmovilización, no siempre se garantiza una reintegración social efectiva. Es fundamental

comprender cómo la comunidad puede influir en el proceso de construir una vida estable, permitiendo a estos jóvenes disfrutar de su nuevo camino sin ser juzgados por sus antecedentes.

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (Hernández et al.,2014, p.124)

Este proyecto de investigación se fundamentará en un enfoque exploratorio, con el objetivo de indagar sobre la realidad poco estudiada que enfrentan los jóvenes desmovilizados. Se busca comprender la importancia del riesgo de recaer en viejos hábitos y cómo este factor impacta las dinámicas comunitarias en su proceso de reintegración. Los hallazgos de esta investigación ofrecerán información valiosa para futuros estudios y proyectos, permitiendo una aplicación más efectiva que contribuya al éxito y al seguimiento adecuado de estos procesos.

### **Muestra bola de nieve**

#### **2.3 Muestreo por cadena de referencia o bola de nieve**

El muestreo de bola de nieve nos permitió acercarnos a distintos individuos y obtener información valiosa al solicitarles que refirieran a otros miembros de la comunidad. Este método proporcionó una perspectiva más amplia, considerando que algunos jóvenes desmovilizados no residían actualmente en el barrio. Gracias a estas referencias, fue posible acceder a personas que, debido a su contexto complejo, habrían sido de difícil acceso por otros medios. Muchos de estos individuos han pertenecido a grupos al margen de la ley y suelen ser juzgados por su

pasado; esto los lleva a ocultar su identidad e incluso a abstenerse de hablar. Por lo tanto, este enfoque es fundamental para enriquecer nuestra investigación y obtener una comprensión más completa de su realidad. “Se utiliza para ciertos fenómenos. El proceso inicia con un participante que puede llevar a otros. a todos los participantes se les formula la misma pregunta” (Mendieta, 2015, p. 3)

Esta técnica de muestreo no probabilístico facilitó la identificación de los participantes objeto de estudio, teniendo en cuenta sus características particulares. Dado que la población de jóvenes desmovilizados era limitada, este enfoque también permitió reconocer a otros posibles participantes potenciales. Además, fue posible aplicar técnicas de investigación cualitativa, como la entrevista, para profundizar en la comprensión de sus experiencias y perspectivas.

### **Consideraciones Éticas**

Durante el proceso de investigación, tanto en la recolección como en el análisis de la información, se adoptarán las normas y principios contenidos en el Código de Ética de los Trabajadores Sociales de Colombia con el fin de promover y acompañar este proceso de participación y acción colectiva en esta investigación, como se expresa en el artículo 12. Además, las personas participantes en esta investigación se unieron a ella de manera voluntaria y autónoma, basada en el artículo 21 de la Resolución número 8430 de 1993, en el que se instituye que: “en todas las investigaciones en comunidad, los diseños de investigación deberán ofrecer las medidas prácticas de protección de los individuos y asegurar la obtención de resultados válidos acordes con los lineamientos establecidos para el desarrollo de dichos modelos” (Ministerio de Salud, 1983).

Adicionalmente, se tendrán las siguientes consideraciones:

- Confidencialidad: Se mantendrá de manera confidencial la identidad de cada uno de los participantes de la investigación, si así lo desean.
- Intimidad: La intimidad de las personas no será violentada o forzada con presiones o preguntas que puedan generar incomodidad.
- No discriminación: Se respetarán las ideas religiosas, políticas y la vida privada de cada participante sin discriminación, así como el género, edad, estatus social u otras características personales de cada individuo.
- Trato equitativo: Se garantizará un trato igualitario y respetuoso con todos los participantes, sin ningún tipo de discriminación.
- Reconocimiento del sufrimiento: Se reconocerá el sufrimiento por el cual pasaron los participantes de la investigación para evitar revictimizarlos.
- Confidencialidad: La información obtenida será tratada con el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos.

Por otro lado, se tendrán como consideraciones algunos principios, valores y compromisos tomados del proyecto de Ley 53 de 1997 “Por medio del cual se promulga el Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia”, como lo expresa el Consejo Nacional de Trabajo Social (2019):

#### Artículo 9. Principios

a) Justicia: Es dar a cada uno lo que le corresponde, sin discriminación y reconociendo la diversidad étnica y cultural.

b) Dignidad: Se refiere al valor inherente y único que merece todo ser humano.

c) Libertad: La autodeterminación de los profesionales en la toma de decisiones y acciones, sin que sus actos afecten los derechos de las personas.

d) Igualdad: Hace referencia a los mismos derechos y oportunidades para todas las personas, sin discriminación por razones de género, raza, origen, lengua, religión, opinión política o filosófica.

e) Respeto: Consideración debida a los otros por su condición de seres humanos. En el ejercicio profesional, los trabajadores sociales deben actuar reconociendo los derechos de los sujetos, sus opiniones, las diferencias culturales y las diversas miradas de la realidad social.

f) Solidaridad: Entendida como la intervención en acciones vinculadas a una causa. Se expresa en la voluntad y la capacidad profesional de los trabajadores sociales para direccionar procesos y movilizar recursos con el propósito de atender situaciones de vulnerabilidad de la población y sus demandas sociales, y con miras a lograr cambios o transformaciones.

g) Confidencialidad: Otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos.

h) Inclusión: Reconocimiento de todos y cada uno de los sujetos de la interacción profesional como seres íntegros, con derechos y capacidades para ser artífices de cambios y transformaciones generadas por sí mismos y en colaboración con otros.

Artículo 10. Valores: responsabilidad, lealtad, compromiso, tolerancia, espíritu de servicio, sentido de pertenencia, prudencia, humildad.

Artículo 13. Compromisos fundamentales de los trabajadores sociales con el sujeto:

- Construir relaciones basadas en la aceptación y el diálogo, buscando que la empatía y la confianza sean reconocidas como legítimas e importantes.
- Promoción de la defensa de los derechos humanos y la dignidad.
- Reconocer a los individuos como seres únicos, capaces, diferentes y responsables de sus acciones y decisiones; determinantes y constructores de su entorno social, histórico y territorial.
- Promover la autonomía y la autodeterminación.
- Respetarlos y evitar acciones que les perjudiquen.
- Respetar sus decisiones.
- Apóyalos lo mejor que puedas y sin discriminación.
- Mantener la confidencialidad de la información recibida y velar por la buena reputación de las personas.
- Reconocer, comprender e interpretar la cultura y los diferentes contextos que encuentre.

- Solicitar el previo consentimiento para realizar un proceso de intervención.

#### **2.4 Sublínea de investigación:**

Sublínea de investigación: Gestión social, política y comunitaria

La línea de investigación en gestión social, política y comunitaria se orienta a generar conocimiento sobre los procesos de intervención en proyectos sociales, con el propósito de promover la inclusión y el bienestar colectivo. Desde este enfoque, la gestión social en el ámbito comunitario permite comprender las interacciones cotidianas que configuran la vida de los territorios y, a partir de ellas, identificar herramientas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas, fortalecer sus capacidades y favorecer su desarrollo humano.

En este marco, la investigación se articula directamente con los objetivos de la línea de investigación, pues aborda un proceso social que requiere tanto comprensión institucional como participación de la comunidad. Si bien muchos jóvenes reciben acompañamiento a través de programas estatales de paz y reintegración, persisten vacíos en su inclusión social, especialmente relacionados con el escaso involucramiento comunitario y el estigma que enfrentan en su entorno inmediato.

La investigación permite evidenciar que la comunidad juega un papel decisivo en la reintegración: su apoyo, apertura o rechazo influye directamente en el arraigo, las oportunidades y la estabilidad emocional de los jóvenes que abandonan los grupos armados. Desde el trabajo social, esta dinámica adquiere especial relevancia, ya que la intervención profesional busca precisamente articular las redes institucionales con las redes comunitarias

para favorecer procesos de integración, reconocimiento y convivencia. Muchos de estos jóvenes ingresaron a los grupos armados por coacción, presión o falta de alternativas; su decisión de dejar las armas está motivada por el deseo de construir una vida más estable y digna. Sin embargo, este tránsito solo puede consolidarse si existe un entorno comunitario que facilite su reincorporación, reconozca su transformación y les brinde oportunidades reales.

Como señalo Max-Neef (1993) La comprensión de la diversidad de los aspectos que constituyen un escenario social comunitario facilita el diagnóstico de este, el análisis de sus contenidos y el establecimiento de cursos de acción alternativos que son implementados mediante la asociación voluntaria entre la población y equipos técnicos, a través de procedimientos grupales que amplían la percepción crítica de la realidad (como se cita en Sublineas de Investigación programa de Trabajo Social,2018,p. 23).

El bienestar social se construye a partir del acercamiento a los contextos que se quieren intervenir. Este enfoque permite establecer técnicas específicas y diseñar herramientas necesarias para garantizar la efectividad y sostenibilidad de un proyecto social. Al trabajar con una percepción realista, se maximizan las ventajas de los procedimientos grupales, convirtiendo el proceso en un ejercicio de formación tanto individual como colectiva. Por esta razón, es fundamental llevar a cabo una gestión comunitaria que facilite la comprensión de las necesidades, la identificación de falencias y el fortalecimiento de las habilidades dentro de las comunidades.

### **Técnicas**

Las técnicas de recolección de datos resultaron esenciales para obtener información pertinente que permitiera analizar el objeto de estudio y avanzar en el cumplimiento de los

objetivos de la investigación. Las técnicas empleadas historia de vida, entrevista y colcha de retazos, descritas en el cuadro presentado a continuación, aportaron veracidad y credibilidad a la hipótesis, pues se relacionaron directamente con el objetivo central del estudio. Asimismo, posibilitaron complementar información que difícilmente podría identificarse mediante un rastreo bibliográfico, permitiendo acceder a experiencias, significados y perspectivas propias de los participantes.

<b>Técnicas metodológicas vinculadas a los objetivos de investigación</b>		
<p>Visibilizar las dinámicas comunitarias del barrio La Sierra y su incidencia en la convivencia de jóvenes desmovilizados</p>	<p>Identificar las redes de apoyo que han contribuido en la reintegración social de jóvenes desmovilizados</p>	<p>Describir el proceso de participación comunitaria en la colaboración para la reintegración de jóvenes excombatientes del barrio la Sierra.</p>
<p>Entrevista Semiestructurada</p>	<p>Historia de vida</p>	<p>Colcha de retazos</p>

**Fuente:** elaboración propia.

## Técnicas:

### 2.5 Entrevista

La entrevista es una de las técnicas más utilizadas dentro de la investigación cualitativa, ya que permite establecer un diálogo directo con los participantes para explorar en profundidad sus percepciones, experiencias y significados frente a un fenómeno social. A través de este intercambio comunicativo, el investigador puede comprender la realidad desde la voz de los sujetos, accediendo a perspectivas personales que enriquecen la interpretación del contexto estudiado.

Según González-Vega, Molina Sánchez, López Salazar y López Salazar (2022), “la entrevista cualitativa permite la interpretación de la realidad social, los valores, costumbres, ideologías y cosmovisiones que orientan las acciones de los individuos” (p. 37). En este sentido, la entrevista se convierte en un medio fundamental para acceder a la subjetividad de los participantes y comprender cómo construyen sentido sobre su entorno.

En este proceso intervienen dos actores principales: el entrevistador y el entrevistado. El primero tiene la responsabilidad de crear un ambiente de confianza, empatía y respeto, evitando emitir juicios o influir en las respuestas. Este espacio de comunicación abierta permite que los participantes se expresen libremente, generando información rica y contextualizada que da soporte al análisis cualitativo.

Como explica Dursun (2023), “la entrevista es una técnica de investigación utilizada principalmente como herramienta de recolección de datos en métodos cualitativos, ya que posibilita una comprensión detallada del fenómeno estudiado” (p. 112).

De esta manera, la entrevista ofrece un acercamiento profundo a la realidad social, donde la palabra del participante adquiere valor interpretativo y narrativo. Durante su aplicación se garantiza el respeto por las decisiones, sentimientos y experiencias de los entrevistados, asegurando un trato digno, confidencial y libre de discriminación. Además, se promueve la escucha activa y la comunicación asertiva como principios éticos esenciales para el desarrollo del proceso investigativo.

## **2.6 Colcha de retazos**

La técnica de la "colcha de retazos" es una herramienta metodológica cualitativa utilizada en trabajo social para explorar y expresar las experiencias, emociones y percepciones de los participantes de manera creativa y colectiva. Esta técnica permite a los individuos plasmar sus vivencias en piezas individuales que, al unirse, forman una representación colectiva de sus realidades compartidas

Una definición contemporánea de esta técnica se encuentra en el documento elaborado por Andrea Julieth González Rueda, Karol Juliana Puello Medina y Porfiria Katherine Santana Pérez (2023) del Instituto Universitario de la Paz (UNIPAZ). Según las autoras:

La colcha de retazos es una técnica descriptiva y expresiva, que permite a las personas manifestar sus emociones, sentimientos y pensamientos de forma creativa, facilitando la recolección de datos cualitativos. A través de esta técnica, los participantes pueden descubrir diferentes perspectivas, reconocer, representar y exteriorizar sus experiencias, sensaciones, intenciones, sentimientos y expectativas más relevantes de la vida cotidiana.

Este enfoque metodológico es especialmente útil en investigaciones que buscan comprender procesos de reintegración social, ya que facilita la expresión de narrativas personales y colectivas, promoviendo la reflexión y el reconocimiento de las experiencias vividas por los participantes.

## **2.7 Historia de vida**

La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa que permite acceder al universo subjetivo de los participantes mediante el relato profundo de sus experiencias, trayectorias, decisiones y sentidos construidos a lo largo del tiempo. En el marco del trabajo social, esta técnica cobra especial relevancia, ya que reconoce en los sujetos investigados no solo fuentes de información, sino protagonistas de sus propios procesos de vida, agentes activos de cambio y portadores de saberes situados.

Esta técnica resulta especialmente pertinente para el desarrollo de esta investigación, cuyo eje central es comprender el proceso de reintegración social de los jóvenes excombatientes del conflicto armado que habitan en el barrio La Sierra, comuna 8 del municipio de Medellín. Los relatos de vida permiten explorar cómo estos jóvenes vivieron su vinculación y desvinculación de grupos armados, cómo reconstruyen su identidad en medio de contextos urbanos marcados por el estigma y la exclusión, y cómo resignifican su pasado para proyectar nuevas posibilidades de vida en escenarios de paz, reconciliación y participación comunitaria.

Tal como lo plantea Vasilachis de Gialdino (2016), la historia de vida es una técnica que: permite reconstruir el mundo vivido del sujeto desde su propia perspectiva, resaltando los significados que este otorga a sus vivencias, decisiones y relaciones. Es una técnica

que no solo documenta hechos, sino que interpreta cómo el sujeto los narra y los resignifica en función de su presente. (p. 34).

En este sentido, la historia de vida ofrece un enfoque comprensivo que considera al participante como un sujeto reflexivo, capaz de interpretar sus experiencias y de elaborar sentidos en diálogo con su contexto social, histórico y territorial. A través de esta técnica se busca rescatar los procesos de resistencia, resiliencia y agencia que emergen en medio de trayectorias atravesadas por la violencia estructural, la pobreza y la marginación, visibilizando aspectos que difícilmente podrían ser captados por metodologías cuantitativas.

Además, la historia de vida posibilita un acercamiento ético y respetuoso, en el que el vínculo entre investigador y participante se construye desde la confianza, el reconocimiento y la horizontalidad. Al permitir que los jóvenes narren sus vivencias con sus propias palabras, esta técnica contribuye a la recuperación de su dignidad, a la valoración de su experiencia y a la construcción de conocimientos comprometidos con la transformación social.

#### **Capítulo IV: Análisis e interpretación de la información**

##### **2.8 Dinámicas Comunitarias del barrio la Sierra.**

Con el fin de visibilizar las dinámicas comunitarias del barrio La Sierra y su incidencia en la convivencia de jóvenes desmovilizados, se llevó a cabo una serie de entrevistas semiestructuradas con tres participantes. A partir de este enfoque, se pueden identificar las siguientes evidencias:

Desde el momento en que los jóvenes deciden dejar las armas y comenzar una nueva vida, enfrentan el riesgo de recaer en el único medio que conocen para sobrevivir. Por lo tanto, es fundamental reconocer el papel crucial que desempeña la comunidad en la convivencia y reintegración social de aquellos que han sido desmovilizados.

Fernando comparte su experiencia de la siguiente manera:

En el barrio no ha habido un enfoque en temas sociales. La llegada de otros conflictos hace que la comunidad perciba que uno sigue siendo un insumo para el conflicto. Sin embargo, dentro del barrio, cuando se habla de manera positiva, la gente puede notar las buenas acciones que uno ha llevado a cabo. Aun así, no se olvidan del pasado. En la ciudad en general, existen barreras significativas, como la estigmatización social y la falta de acompañamiento en este tipo de procesos. (Entrevista, 4 de octubre de 2025)

La comunidad está dispuesta a ofrecer segundas oportunidades a los jóvenes, ya que empatizan con sus experiencias o han compartido familiares que han enfrentado situaciones similares. Sin embargo, con el tiempo, muchos no logran reconocer que aquellos jóvenes que deciden desmovilizarse buscan desvincularse completamente de su pasado para construir una nueva historia. A pesar de las buenas acciones que se llevan a cabo, algunas personas permanecen ajenas a estos esfuerzos y perpetúan la estigmatización social. Además, no parecen notar las deficiencias en los procesos de acompañamiento implementados, los cuales, lamentablemente, no siempre han dado resultados positivos por parte del Estado.

Por otro lado, Fernando nos comparte:

que se ha enfrentado estigmatización, pero lamentablemente, no solo por parte de su comunidad, sino también por la administración. Esta última tiene la responsabilidad de destacar las historias positivas que pueden surgir de personas que, en su momento, cometieron errores. Un ejemplo de esto es la Secretaría de Paz y Derechos Humanos; esta entidad debería prestar atención a las experiencias surgidas en el marco del proceso de paz, ya que hay relatos valiosos que demuestran que la transformación personal es posible. (Entrevista, 4 de octubre de 2025)

La estigmatización por parte de entidades públicas que promueven proyectos para motivar la desmovilización resulta incoherente con la realidad. Esto lleva a los individuos a sentir que no se les respeta como desmovilizados; en cambio, se les juzga y se pone en duda su buena conducta. Joaquín, quien actualmente está llevando a cabo buenas prácticas, siente que no ha recibido el reconocimiento que merece. Esta situación, además, puede influir en los jóvenes, desalentándolos a seguir un camino que él mismo transitó en el pasado.

El estigma social se presenta como un fenómeno profundamente arraigado en nuestra sociedad, donde las percepciones negativas pueden tener un impacto significativo en la vida de las personas. Este concepto se asocia comúnmente con la asignación de juicios desfavorables a individuos o grupos basados en características que son consideradas inaceptables o indeseables por la mayoría. Estas características pueden incluir, pero no se limitan a, aspectos como la raza, el género, la orientación sexual, la situación económica o experiencias pasadas, como haber estado involucrado en actividades delictivas.

La carga del estigma no solo afecta la autoimagen y la autoestima de quienes lo sufren, sino que también limita sus oportunidades de interacción social y desarrollo personal. Las

personas estigmatizadas a menudo enfrentan discriminación, aislamiento y rechazo, lo que puede llevar a un ciclo de marginalización difícil de romper. En consecuencia, es fundamental reconocer que el estigma social opera no solo en el ámbito individual, sino que también se manifiesta en las estructuras sociales y culturales que perpetúan estas creencias.

Soriano (2023) afirma que: “el estigma social se refiere a la atribución de características negativas a un individuo o grupo en función de ciertos rasgos o identidades que se consideran socialmente inaceptables o indeseables.” (p. 4)

Esto significa que muchas de las personas desmovilizadas experimentan rechazo debido a las acciones de su pasado, a pesar de su deseo de dejar atrás esa etapa y reconstruir sus vidas. Sin embargo, la sociedad, en gran medida, no acepta que estas personas han cambiado y desean construir un futuro alejado de la violencia y la delincuencia. Reconocen sus errores, pero son conscientes de que las malas decisiones que tomaron aún les siguen pesando.

Juliana desde su experiencia nos cuenta que:

La primera institución fue la Fundación Esperanza Viva. Ellos me ayudaron a empezar de nuevo: terapia, formación, acompañamiento. Me dieron una beca para terminar el bachillerato y luego un trabajo en un comedor comunitario. También tengo un grupo de mujeres del barrio con el que nos reunimos todos los jueves. Hablamos, tejemos, reímos, a veces lloramos. Es nuestro espacio de desahogo. Sin ese grupo, no habría soportado los momentos más duros. (Entrevista, 4 de octubre de 2025)

En el barrio, hay instituciones y grupos de apoyo, especialmente para mujeres, que facilitan el proceso de reintegración social y lo hacen más llevadero. Estos recursos permiten a las personas ver con esperanza las nuevas decisiones que pueden tomar en su proyecto de vida. Esta orientación actúa como un aliento para los jóvenes desmovilizados, ayudándoles a reducir la probabilidad de que tomen malas decisiones nuevamente.

## **2.9 Redes de apoyo en la reintegración**

Para dar respuesta a la identificación de las redes de apoyo que han contribuido a la reintegración social de jóvenes desmovilizados en el barrio La Sierra de la ciudad de Medellín, se implementó la técnica de historia de vida con tres participantes. Desde allí se puede evidenciar lo siguiente:

La reintegración social facilita la restauración de vínculos significativos, como las relaciones con la familia y la comunidad en general. Es esencial destacar que las redes de apoyo desempeñan un papel crucial en la vida cotidiana de las personas que están en proceso de reintegración. Por ello, es importante definir el concepto de red de apoyo.

Según Nava Aguilar, E. S., Terán Trillo, M., Moreno Aguilera, F., & Bazán Castro, M. (2007) Se entiende por red de apoyo o red social al conjunto de contactos formales o informales con parientes, amigos, vecinos, etcétera, a través de los cuales los individuos mantienen una identidad social, reciben apoyo emocional, ayuda material, servicios e información y desarrollan nuevos contactos sociales. (pág. 3)

Una red de apoyo sólida puede facilitar el proceso de transición, ofreciendo conexiones con familiares y comunidades que pueden ayudarles a adaptarse a un entorno diferente al que

estaban acostumbrados y promueve un estilo de vida saludable al mejorar su bienestar emocional, psicológico y social con esto desde su experiencia el participante 1 menciona que:

La familia es su apoyo y reflexiona sobre el peligro de tener una conciencia desatendida. Se menciona que, al no valorarnos a nosotros mismos, tampoco valoramos a quienes nos rodean, como hermanos e hijos. Al construir un camino hacia la felicidad, se destaca la colaboración entre el vidente y el sabio, quienes comprenden las maravillas del mundo y la existencia más allá de la muerte. (Historia de vida, 4 de octubre del 2025)

Según el participante 1, tras el proceso de desmovilización, ha experimentado una falta de apoyo por parte de redes formales, como ONG, fundaciones, servicios sociales e instituciones públicas, que deberían ofrecer herramientas para fomentar un estilo de vida saludable y evitar la reintegración en grupos al margen de la ley. En este contexto, resalta la importancia del apoyo y la aceptación familiar, ya que se ha comprobado que estas relaciones son esenciales para mantener un bienestar mental y físico adecuado. Además, el amor hacia su familia y el valor que otorga a los demás lo motivan a encontrar alegría y a agradecer lo positivo en su vida, distinguiéndolo de lo negativo. Las experiencias adquiridas gracias a las decisiones acertadas que toma en la actualidad lo convierten en una persona más sabia. La historia de vida del participante 1 quedó huérfano a los 14 años debido a la tragedia Villatina y que tenía como amparo a sus padres fallecidos y debido a esto nos indica que:

Muchos de nosotros terminamos en las calles, impulsados por el instinto de supervivencia. No fue un empresario ni una familia acomodada quienes me apoyaron; fueron las personas que manejaban las armas. Así que, ¿quién me brindó protección? Los grupos armados. Yo hubiera querido ser como Luis, un ingeniero, un abogado, un futbolista, alguien con una

profesión, ¿me entiende? Sin embargo, lamentablemente, terminé agrupándome con ellos.

(Historia de vida, 4 de octubre del 2025)

La falta de acompañamiento gubernamental en las catástrofes medioambientales tiene un impacto profundo en los niños, quienes a menudo quedan huérfanos y sin el seguimiento adecuado del bienestar familiar. Muchos de estos niños encuentran refugio y apoyo en adultos pertenecientes a grupos armados, quienes se aprovechan de su vulnerabilidad y la falta de supervisión familiar. Estas personas suelen satisfacer sus necesidades materiales, distorsionando las emociones de los niños hasta que llegan a creer que están haciendo lo correcto al participar en actos dañinos.

Sin embargo, el participante 2 comparte que su experiencia de vida relacionada con el desplazamiento forzado y la desmovilización, lo llevó a buscar nuevas oportunidades al llegar a la ciudad. No obstante, se encontró con un ambiente completamente diferente, y señala que:

A pesar de las dificultades que he enfrentado en la vida, he tenido la suerte de contar con personas que realmente me han apoyado y se alegran por mis logros. Mi tía, quien me brindó una gran oportunidad, ha sido fundamental en mi camino. También tengo uno o dos amigos que comparten mi alegría en los buenos momentos. Les comparto las circunstancias que estoy viviendo y así mantengo una conexión cercana con ellos. En total, son tres o cuatro personas en quienes confío plenamente. (Historia de vida, 4 de octubre del 2025)

Un vínculo sanguíneo familiar, reconocido desde la infancia, adquiere una gran relevancia en las decisiones de una persona que encuentra apoyo en una tía, un pariente de segundo grado que asume un papel similar al de un padre. Esta relación se convierte en una red de apoyo estable que influye positivamente en la opinión y las elecciones del individuo. La tía

ofrece un espacio sin juicios y brinda oportunidades, sin importar los errores cometidos, lo que facilita la reintegración y reduce la probabilidad de que la persona regrese a grupos armados.

A pesar de los desafíos que he enfrentado, el participante 3 comparte que tuvo la suerte de encontrarse con personas que le ayudaron a dejar atrás el miedo, la venganza y la rabia, recordándole que aún existen buenas personas en el mundo. La persona que más resalta en su mente es su mamá, quien ha sido su pilar fundamental y su mayor fuente de motivación. Ella nunca le dio la espalda, incluso en sus momentos más difíciles. Recuerda con emoción un momento en particular: cuando estaba escondido en la montaña, su madre subió hasta allí con una bolsa de pan y le dijo: “Puedes haber cometido muchos errores, pero sigues siendo mi hijo”. Esta frase resonó profundamente en su corazón.

Posteriormente, encontró apoyo en la corporación “Camino de Esperanza”, donde conoció a otros jóvenes que, al igual que él, decidieron cambiar sus vidas. Juntos, formaron un lazo especial y construyeron algo muy significativo. (Historia de vida, 4 de octubre de 2025)

## **2.10 Participación comunitaria en la reintegración de jóvenes desmovilizados**

Para dar respuesta al objetivo de describir el proceso de participación comunitaria en la colaboración para la reintegración de jóvenes desmovilizados del barrio La Sierra, se aplicó la técnica de *colcha de retazos* con 12 participantes.

Dicha técnica se aplicó como una estrategia participativa y reflexiva con las madres de los jóvenes desmovilizados del barrio La Sierra, en la ciudad de Medellín, con el propósito de comprender la manera en que las dinámicas comunitarias influyen en los procesos de reintegración social. Esta técnica, más allá de ser una actividad manual o artística, se convirtió en

una experiencia profundamente simbólica, cargada de memoria, emoción y significado colectivo. En ella se entrelazaron las voces, los recuerdos y las esperanzas de mujeres que, desde su cotidianidad, han sido testigos y protagonistas silenciosas del conflicto armado, pero también gestoras de reconciliación y reconstrucción social.

Desde el inicio del encuentro, el ambiente estuvo marcado por una mezcla de silencio y expectativa. Las participantes observaban los materiales dispuestos sobre la mesa —telas, hilos, tijeras, pinturas, marcadores— con una mezcla de curiosidad y timidez. Algunas de ellas expresaron que hacía mucho no realizaban actividades creativas; sin embargo, a medida que fueron eligiendo colores y formas, se rompió la tensión inicial. La técnica permitió que las mujeres conectaran con sus memorias y sentimientos, y que el proceso de elaboración de sus retazos se transformara en un espacio de diálogo, catarsis y acompañamiento mutuo. Lo que en un principio parecía una dinámica sencilla, terminó revelando profundas emociones contenidas, narrativas de dolor y también de esperanza.

Cada participante plasmó en su retazo un fragmento de su historia: una casa, un corazón, un sol, una flor, un camino o una montaña. Estas representaciones visuales se convirtieron en metáforas de sus experiencias de vida, de los duelos vividos, pero también de los sueños que permanecen. Una de las mujeres, mientras cosía cuidadosamente su trozo de tela, afirmó con voz firme: “Nosotros vivimos la guerra y nos tocó muy duro, pero esta imagen representa para mí el volver a empezar, construir mi casa y volver a tener paz”. Otra de ellas, mostrando su dibujo, dijo: “Las flores son porque siento que estamos floreciendo otra vez. Antes todo era miedo, ahora hay un poquito de esperanza”. Estas palabras reflejan cómo la colcha de retazos se convirtió en un dispositivo simbólico de reconstrucción emocional y social, un acto de resistencia frente a la pérdida, y un testimonio del valor femenino frente a la adversidad.

Como sostienen López y Duarte (2022), las metodologías artísticas en contextos comunitarios son poderosas herramientas de transformación, ya que favorecen la reconstrucción de memorias afectivas y la resignificación de las experiencias traumáticas. El arte, en este caso, funcionó como un lenguaje universal capaz de conectar a las mujeres entre sí, trascendiendo las barreras del dolor, del silencio y de la estigmatización. Cada puntada, cada color y cada símbolo representaron la posibilidad de volver a narrarse, de reconocerse no como víctimas pasivas del conflicto, sino como agentes activas de cambio y constructoras de paz desde lo cotidiano.

Durante la actividad, emergieron historias cargadas de significado que pusieron en evidencia la fuerza emocional y espiritual de las participantes. Una de las más conmovedoras fue la de doña Marta, una mujer que relató cómo llegó a La Sierra cuando el lugar era todavía un territorio rural. En su retazo dibujó una casa rodeada de montañas. Mientras lo hacía, compartió su historia: “Aquí críe a mis tres hijos. Después empezó la guerra... primero unos, después otros. Eso fue horrible. No se podía dormir. Había muertos, balas, miedo. Uno no sabía si su hijo iba a volver.” Con la voz entrecortada, narró cómo uno de sus hijos fue reclutado por grupos armados, y cómo años después regresó cambiado, pero vivo. Para ella, su dibujo representaba la esperanza de reconstrucción, el deseo de volver a sentir tranquilidad en su hogar. “Esta casita soy yo, y las montañas son el barrio. Vivimos rodeados de lo que fue la guerra, pero también de lo que podemos volver a construir. Yo quiero paz, y que mis nietos crezcan sin ese miedo que nosotros vivimos.”

Mientras tanto, doña Amparo, otra participante, elaboró un retazo con un árbol de raíces fuertes y ramas extendidas. Su historia estuvo marcada por la pérdida de su hijo en medio del conflicto. Con voz suave, explicó: “Yo hice este árbol porque mi hijo era como eso... fuerte,

lleno de vida, pero lo cortaron antes de tiempo. Aunque lo tumbaron, de ahí nació algo nuevo. Mi nieto es esa nueva rama, es quien me recuerda que la vida sigue.” Sus palabras sintetizan la profunda relación entre dolor y esperanza que atraviesa la experiencia de muchas madres del barrio: la pérdida se convierte en una fuente de fortaleza, y la memoria, en una forma de amor y resistencia.

El valor terapéutico de la técnica radicó en la posibilidad de construir colectivamente un espacio de confianza y reconocimiento mutuo. Las mujeres compartieron experiencias de duelo, desplazamiento y estigmatización, pero también de orgullo, resistencia y solidaridad. Como señala Zemelman (2020), narrar desde la experiencia y resignificar el pasado permite a los sujetos recuperar la capacidad de agencia, es decir, reconocerse como protagonistas de su propia historia. A través del ejercicio de la colcha de retazos, las madres del barrio La Sierra lograron transformar sus relatos de dolor en narrativas de esperanza, recuperando la voz que durante años les había sido arrebatada por la violencia.

En la socialización final, las participantes se reunieron alrededor de la colcha terminada. La mezcla de colores, formas y texturas revelaba un paisaje emocional colectivo. Cada fragmento, diferente en su forma, se unía armónicamente con los demás, simbolizando la diversidad y la unidad del grupo. Algunas mujeres lloraron al ver el resultado, otras sonrieron, pero todas coincidieron en que aquel trabajo representaba su historia compartida. “Aquí uno se da cuenta de que no está sola. Todas hemos pasado cosas parecidas”, expresó una de ellas. Este sentimiento de comunidad y acompañamiento confirma lo que sostienen Becerra y Pérez (2021): las metodologías participativas que integran el arte y la narración personal favorecen la reconstrucción del tejido social, ya que permiten establecer lazos emocionales y fortalecer el sentido de pertenencia en comunidades afectadas por la violencia.

El proceso evidenció, además, que la reintegración social no es solo un asunto individual de los jóvenes desmovilizados, sino un fenómeno profundamente comunitario que involucra a las familias, los vecinos y, especialmente, a las madres. Ellas, desde el cuidado y el acompañamiento, representan pilares fundamentales en la reconstrucción emocional del territorio. La colcha de retazos, como técnica interactiva, visibilizó esa fuerza silenciosa que sostiene los procesos de paz en los barrios populares de Medellín. Según Martínez y Cárdenas (2023), las prácticas colaborativas de memoria fomentan el sentido de comunidad y promueven la construcción de narrativas compartidas que legitiman la experiencia del otro. Este proceso de creación colectiva, además de fortalecer vínculos afectivos, genera un reconocimiento simbólico que dignifica las trayectorias de vida de las participantes.

La experiencia también permitió identificar las limitaciones estructurales que enfrentan las comunidades en contextos de posconflicto. Durante la actividad, algunas mujeres manifestaron sentirse olvidadas por las instituciones, señalando que, aunque se habla de reintegración, son pocas las oportunidades reales que llegan a los territorios. Frente a ello, las redes de apoyo comunitario se convierten en los principales mecanismos de contención emocional y acompañamiento. En este sentido, la colcha de retazos funcionó como un espacio de empoderamiento, donde las participantes pudieron reafirmar su valor y su papel como agentes de cambio.

Como afirma Gómez (2024), el arte comunitario no solo tiene una función expresiva, sino también transformadora: permite reconstruir los vínculos rotos por el conflicto, generar procesos de sanación colectiva y propiciar escenarios de convivencia. La experiencia en el barrio La Sierra demostró que el arte, cuando se enmarca en procesos participativos y de escucha activa, puede convertirse en un vehículo poderoso para la paz. Las madres encontraron en este

ejercicio un lugar seguro para hablar, llorar, reír y recordar sin miedo, comprendiendo que la memoria no es solo una evocación del pasado, sino una herramienta para construir futuro.

En términos metodológicos, la aplicación de la técnica evidenció que los procesos participativos basados en el arte requieren sensibilidad, respeto y acompañamiento continuo. La moderadora desempeñó un rol fundamental al orientar la dinámica, facilitar la reflexión y garantizar que todas las voces fueran escuchadas. Además, la flexibilidad del método permitió adaptarlo al ritmo y disposición emocional de las participantes, evitando forzar relatos y respetando los silencios como parte del proceso. Este aspecto coincide con los planteamientos de López y Duarte (2022), quienes sostienen que las metodologías basadas en el arte deben concebirse como procesos dialógicos, donde el investigador también aprende y se transforma junto con la comunidad.

El resultado final, la colcha compuesta por los retazos elaborados por las madres, no fue solo un producto visual, sino un testimonio colectivo de resiliencia. Cada puntada representa una historia, un dolor, una pérdida, pero también un acto de amor y resistencia. La colcha se convirtió en un símbolo de unión, esperanza y reconstrucción, donde cada fragmento, al ser integrado, adquirió un nuevo significado dentro de una totalidad compartida. Como sostienen Becerra y Pérez (2021), la creación artística en contextos sociales permite materializar procesos internos de transformación y generar un sentido de pertenencia que trasciende lo individual para volverse comunitario.

## Capítulo V: conclusiones

A partir de la información recopilada, se evidenció que la principal red de apoyo para los jóvenes desmovilizados está constituida por sus familiares de primer y segundo grado. Estos vínculos cercanos se convirtieron en un soporte esencial que les ofreció refugio, acompañamiento y oportunidades libres de discriminación, facilitando un proceso de adaptación más natural y positivo a la vida civil. Para quienes deciden dejar las armas, los temores relacionados con el rechazo social y la posibilidad de represalias son profundos; sin embargo, el respaldo familiar contribuyó decisivamente a enfrentar estos miedos y avanzar de manera más efectiva en su proceso de reintegración.

Asimismo, se concluyó que la existencia de múltiples redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales es determinante para lograr una reintegración social sostenible. Organizaciones como *Camino de Esperanza* demostraron ser espacios significativos donde los jóvenes pueden reconstruir su proyecto de vida, fortalecer sus capacidades y asumir compromisos con su comunidad. Estas experiencias promueven sentimientos de gratitud, pertenencia y valoración hacia quienes contribuyen a su crecimiento personal y profesional.

No obstante, la investigación también evidenció que, a pesar de los avances en los procesos de desmovilización contemplados en los acuerdos de paz, la reintegración social continúa enfrentando dificultades estructurales. Entre los principales obstáculos se encuentran el estigma social, la desconfianza de algunos sectores comunitarios y la percepción de discriminación por parte de ciertas instituciones públicas. A ello se suma el temor persistente a posibles amenazas de antiguos grupos armados o de personas motivadas por venganzas, lo que dificulta dejar completamente atrás la vida anterior. En ausencia de una red de apoyo sólida,

estos factores pueden llevar a algunos jóvenes a considerar el retorno a dinámicas que buscan superar.

### **Recomendaciones**

- **Fortalecimiento de redes de apoyo familiares e institucionales**

Se recomienda consolidar las redes de apoyo para los jóvenes desmovilizados, integrando de manera sistemática a familiares, instituciones públicas y organizaciones comunitarias. Brindar acompañamiento constante y recursos

adecuados permitirá disminuir los temores relacionados con el rechazo social y garantizará un entorno seguro para la reintegración.

- **Promoción de la participación comunitaria**

Es fundamental involucrar activamente a la comunidad en los procesos de reintegración, fomentando la empatía, el respeto y la comprensión de la situación de los jóvenes desmovilizados. Programas de sensibilización, talleres participativos y espacios de diálogo contribuyen a reducir el estigma y generar un entorno inclusivo que facilite la aceptación social de quienes deciden dejar atrás la violencia.

- **Dotación de herramientas psicosociales y educativas**

Se recomienda ofrecer a los jóvenes desmovilizados herramientas que fortalezcan sus capacidades emocionales, sociales y laborales. La intervención de profesionales psicosociales, orientadores y trabajadores sociales es clave para acompañar el proceso de adaptación, promover la resiliencia y diseñar proyectos de vida sostenibles que fomenten su autonomía e integración en la comunidad.

- **Creación de programas integrales de reintegración**

Se sugiere desarrollar programas integrales que articulen apoyo familiar, comunitario e institucional. Estos programas deben incluir formación laboral, educación formal y actividades culturales o recreativas que fortalezcan los vínculos sociales y generen sentido de pertenencia, contribuyendo a una reintegración social más efectiva y duradera.

- **Monitoreo y evaluación continua**

Se recomienda establecer mecanismos de seguimiento y evaluación de los procesos de reintegración, que permitan identificar barreras emergentes y ajustar las estrategias de intervención. La retroalimentación constante asegura que las acciones emprendidas sean pertinentes, eficaces y sostenibles en el tiempo.

- **Sensibilización de nuevas generaciones**

Se aconseja implementar campañas educativas y preventivas dirigidas a niños y adolescentes, con el fin de orientar sobre las consecuencias del conflicto armado y fomentar valores de convivencia pacífica. Esto contribuye a consolidar una cultura de respeto y prevención de la violencia, fortaleciendo el tejido social y la efectividad de los procesos de reintegración.

## Referencias

Acuerdo Municipal N 46 de 2006 [Alcaldía de Medellín]. Por el cual se revisa y ajusta el Plan de Ordenamiento Territorial para el Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones. <https://fonvalmed.gov.co/files-all/wp-content/uploads/2015/10/2006-ACUERDO-46-PLAN-DE-ORDENAMIENTO-TERRITORIAL.pdf>

Amnistía Internacional. (2024). *Amnistía Internacional da la voz de alarma en un momento decisivo para el derecho internacional mientras gobiernos y actores empresariales infringen flagrantemente las normas establecidas*. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2024/04/flagrant-rule-breaking-by-governments-and-corporate-actors/>

Arratia Sandoval, E. (2017). Agendas criminales y procesos de paz en Colombia: el caso de la “Donbernabilidad” en Medellín. *Revista Política y Estrategia*. 130, 57-100. <https://doi.org/10.26797/rpye.v0i130.129>

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. <https://download.e-bookshelf.de/download/0003/7557/68/L-G-0003755768-0007688691.pdf>

Calderón Rojas, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257. <https://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n62/1665-8574-latinoam-62-00227.pdf>

Castañar Pérez, J. (2022). No violencia y conflicto armado. *Revista d'Humanitats*. 6, 53-79.

<https://doi.org/10.34810/humanitatsn6id413298>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*, CNMH-Corporación Región Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT – Universidad Antioquia, Bogotá. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana.pdf>

Creswell, J. (2013). *Investigación cualitativa y diseño investigativo*. Recuperado de <https://academia.utp.edu.co/seminarioinvestigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>

Decreto 1081 de 2015 [Presidencia de la República]. Por medio del cual se expide el Decreto Reglamentario Único del Sector Presidencia de la República. 26 de mayo de 2015. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=73593>

Delgado Correcher, R. (2020). El reclutamiento y la utilización de niños por organizaciones terroristas y otros grupos extremistas violentos: desafíos al derecho internacional. En Pérez Villalobos, M. C. (ed.), *La protección de la infancia en los conflictos armados*. Editorial Universidad de Granada. [https://editorial.ugr.es/libro/la-proteccion-de-la-infancia-en-los-conflictos-armados\\_131652/](https://editorial.ugr.es/libro/la-proteccion-de-la-infancia-en-los-conflictos-armados_131652/)

3.1 Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). *Proyecciones y retroproyecciones de población nacional para el periodo 1950-2017 y 2018-2070 con base en el CNPV 2018*. Recuperado 7 de agosto de 2025.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

. Recuperado en abril de 2011,

[http://www.dane.gov.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=85&Itemid=57](http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=85&Itemid=57)

Echandía Castilla, C. (2000). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Colombia Internacional*, 49-50, 117-134. <https://doi.org/10.7440/colombiaint49-50.2000.06>

Gomez, F., Benedetty, V., & Herrera, L., & Isaza, E. (2023). La reincorporación de desmovilizados. [https://storage.ideaspaz.org/documents/fip\\_reincorporacionprograma\\_sgob.pdf?utm\\_source=chatgpt.com](https://storage.ideaspaz.org/documents/fip_reincorporacionprograma_sgob.pdf?utm_source=chatgpt.com) .

Hamui-Sutton, A., y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733230009>

Hernández Sampieri, R, Fernández Collado, C. & Batista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Hernando, C. (2025, enero 2). Los conflictos que marcarán el 2025. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/conflictos-2025/>

Iño Daza, W. G. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces De La educación*, 3(6), 93–110. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/123>

Ley 53 de 1997 [El congreso de Colombia]. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de trabajador social y se dictan otras disposiciones. Diciembre 23 de 1997.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66175>

López Sinisterra, O. (2017). Reincidencia, reintegración social y medios de comunicación. *LEX - Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 15(19), 433.

doi:<http://dx.doi.org/10.21503/lex.v15i19.1385>

Lugo, V. (2018). Niños y jóvenes excombatientes en Colombia: ¿por qué se vinculan y separan de la guerra?. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento E Investigación Social*, 18(2), e1933.

<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1933>

Mendieta Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones*

*Andina*, 17(30), 1148-1150. <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>

Moreno Ceballos, A. V. (2022). El Tercer Camino en el Barrio La Sierra: Entre hilos de violencias y esperanzas [Trabajo de investigación de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/7a1ebe7c-ec25-49b7-826b-c32ff140715a/content>

Mouly, C., Hernández Delgado, E. y Giménez, J. (2019). Reintegración social de excombatientes en dos comunidades de paz en Colombia. *Análisis Político*, 32(95), 3–22.

<https://doi.org/10.15446/anpol.v32n95.80822>

Naranjo Giraldo, G. (2004). Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento. *Estudios Políticos*, 25, 137-160.

Naranjo Giraldo, G y Hurtado Galeano, D. (2002). El derecho a la ciudad: migrantes y desplazados en las ciudades colombianas. Corporación Región. Disponible en:

<http://hdl.handle.net/10495/5657>

Observatorio de Construcción de Paz Territorial. (2023). *Caracterización sociodemográfica de la población privada de la libertad en el Valle de Aburrá, 2022*. Alcaldía de Medellín. Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación. <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2023/07/Caracterizacion-sociodemografica-de-la-poblacion-privada-de-la-libertad-en-el-Valle-de-Aburra-2022.pdf>

Palou, J. C. y Llorente, M. V. (2009). *Reintegración y Seguridad Ciudadana en Medellín: un balance del Programa de Paz y Reconciliación (2004-2008)*. Fundación Ideas para la paz [FIP]. <https://storage.ideaspaz.org/documents/60c0f08884761.pdf>

Pérez Villalobos, M. C. (2020). *La protección de la infancia en los conflictos armados*. Editorial Universidad de Granada. [https://editorial.ugr.es/libro/la-proteccion-de-la-infancia-en-los-conflictos-armados\\_131652/](https://editorial.ugr.es/libro/la-proteccion-de-la-infancia-en-los-conflictos-armados_131652/)

Ramos-Vidal, I. (2017). Dinámicas comunitarias en desplazados y no desplazados residentes en zonas de exclusión social en Barranquilla (Colombia). *Revista De Estudios Sociales*, 1(60), 49-61. <https://doi.org/10.7440/res60.2017.04>

Resolución número 8430 de 1993 [Ministerio de salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Octubre 4 de 1993. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/lists/bibliotecadigital/ride/de/dij/resolucion-8430-de-1993.pdf>

- Rubiano Ciodaro, A. y Salinas Arango, N. A. (2020). Narración acerca del desarme, desmovilización y reinserción de las milicias urbanas en Medellín (1993 – 1996). *Revista De La Facultad De Trabajo Social*, 33(33), 29-41. <https://doi.org/10.18566/rfts.v33n33.a02>
- Quiceno Toro, N. y Muñoz, A. (2008). La Comuna 8, Memoria y Territorio. Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana, Proyecto Memoria y Patrimonio.  
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/13116628-6592-47c4-b528-ce0aa9de0ee6/content>
- Villarraga Sarmiento, Álvaro. (2015). *Desmovilización y reintegración paramilitar. Panorama posacuerdos con las AUC*. Centro Nacional de Memoria Histórica.  
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/desmovilizacionDesarmeReintegracion/desmovilizacion-y-reintegracion-paramilitar.pdf>
- Vite Pérez, M. A. (2021). México, el significado social de un conflicto armado. *Estudios Sociales Contemporáneos*, (25), 219–238. <https://doi.org/10.48162/rev.48.02>
- Zambrano Constanzo, A., Henríquez Fernández, D., & Saldías Alarcón, A. (2021). Evaluación participativa de la dinámica psicosocial comunitaria desde la perspectiva del fortalecimiento comunitario. *Psicoperspectivas*, 20(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue2-fulltext 2210>
- Nava Aguilar, E. S., Terán Trillo, M., Moreno Aguilera, F., & Bazán Castro, M. (2007). Temas de salud y redes de apoyo en un grupo de adolescentes de la clínica de medicina familiar "Oriente" del ISSSTE. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 12(1), 46-52.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47311958008>

George, T. (2023, June 22). Semi-Structured Interview | Definition, Guide & Examples. Scribbr. Retrieved November 4, 2025, from <https://www.scribbr.com/methodology/semi-structured-interview/>

## 1.1 Anexos

### Anexo 1 Consentimiento Informado.

Medellín, 25/08/2025

Estimado/a:

Nos gustaría presentarnos: somos estudiantes del último semestre de la carrera de Trabajo Social en una reconocida institución educativa. En el contexto de nuestra tesis, titulada “Dinámicas comunitarias que han influido en el proceso de reintegración social de jóvenes desmovilizados en un barrio de Medellín, Antioquia”, queremos extender una cordial invitación para que participe en este estudio. El objetivo principal de nuestra investigación es analizar de qué manera las dinámicas comunitarias inciden en el proceso de reintegración social de los jóvenes desmovilizados. Su colaboración sería de gran valor para el desarrollo de este trabajo y para comprender mejor estas importantes interacciones en la comunidad.

Es importante que sepa que, como investigadoras, somos conscientes de la necesidad de reflexionar constantemente sobre nuestro papel en el proceso de investigación. Por ello, nos comprometemos a fomentar espacios seguros para el diálogo, donde usted pueda expresar sus pensamientos y experiencias de manera abierta en cualquier momento.

Si decide participar, le solicitaremos asistir a una reunión en la que utilizaremos diversas técnicas, como la colcha de retazos, el grupo focal y la historia de vida. Estas actividades tendrán lugar durante dos sesiones: en la primera, realizaremos el grupo focal y la historia de vida, dedicando tres horas a su adecuada aplicación; en la segunda sesión, llevaremos a cabo la técnica de la colcha de retazos, con una duración de 45 minutos. También garantizamos la posibilidad de tratar sus respuestas

de forma anónima si así lo desea. Buscaremos programar las sesiones en un fin de semana, para adaptarnos a su disponibilidad y facilitar la creación de un espacio de memoria colectiva que explore diferentes perspectivas y emociones.

Deseamos aclarar que su participación en esta investigación no conlleva ninguna compensación material o económica y usted es libre de decidir no participar o retirarse en cualquier momento. Sus opiniones y aportes se utilizarán exclusivamente para esta investigación y serán archivados de manera segura. Si lo autoriza, grabaremos y transcribiremos nuestras conversaciones, y estaremos dispuestas a enviarle una copia de la transcripción para su revisión y corrección.

A continuación, compartimos algunas consideraciones éticas que hemos tomado en cuenta para llevar a cabo este consentimiento informado:

- **Intimidad:** No se harán preguntas ni se generarán situaciones que puedan incomodar o afectar a los participantes.
- **No Discriminación:** Se respetará la diversidad de ideas religiosas, políticas, y la vida privada de cada persona, sin discriminación alguna, incluyendo características como género, edad y estatus social.
- **Trato Equitativo:** Se asegurará un trato igualitario y respetuoso con todos los participantes.
- **Reconocimiento del Sufrimiento:** Se reconocerá el sufrimiento de los participantes, evitando revictimizarlos.
- **Confidencialidad:** La información recopilada será tratada con el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos, si así lo desean los participantes.

Si tiene alguna pregunta, no dude en contactarnos en los siguientes correos electrónicos:

macacove08@gmail.com o manuela.cardonaarbe26@gmail.com.

Le agradecemos por su atención. Si está de acuerdo en participar en esta investigación, por favor indique

"Sí" o "No" en cada una de las casillas a continuación y proporcione su nombre y datos de contacto:

Acepto participar de forma libre y voluntaria en esta investigación, entiendo que no recibiré compensación material o económica y que puedo retirarme cuando lo desee.

Autorizo a que mi información, fotografías y opiniones sean incluidas en el trabajo de grado y publicaciones derivadas de esta investigación.

Autorizo a grabar las respuestas dadas y tomar apuntes durante la misma.

Solicito que mi nombre no sea revelado y que, si se citan mis opiniones, se haga de forma anónima.

Autorizo que mi nombre aparezca en el trabajo de grado o en las publicaciones resultantes como participante de esta investigación.

Solicito recibir una copia del trabajo de grado o de las publicaciones derivadas de esta investigación.

\_\_\_\_\_

NOMBRE DEL PARTICIPANTE

Teléfono: \_\_\_\_\_

Correo: \_\_\_\_\_

¡Muchas gracias por su disposición y apoyo

## Anexo 2 Cuestionario de Entrevista Semiestructurada

**Objetivo del instrumento:** Visibilizar las dinámicas comunitarias del barrio la sierra y su incidencia en la convivencia de jóvenes desmovilizados.

### Preguntas guía:

1. ¿Quiénes han sido las personas, instituciones o grupos comunitarios que han estado presentes o te han brindado apoyo durante tu proceso de reintegración social?
2. ¿Cómo fue tu primer acercamiento o contacto con el proceso de reintegración en el barrio La Sierra? ¿Qué sentiste en ese momento?
3. ¿Qué tipo de acompañamiento emocional o social has recibido en situaciones difíciles, como momentos de rechazo, estigmatización o discriminación?
4. ¿A quién acudes actualmente cuando enfrentas dificultades relacionadas con tu pasado o tu proceso de reintegración? ¿Sientes que ese apoyo ha sido suficiente?
5. ¿La decisión de reintegrarte socialmente y comenzar este proceso fue completamente tuya o influyeron otras personas o situaciones? ¿Cómo viviste ese momento?
6. ¿Qué barreras sociales o personales has enfrentado en tu camino hacia la reintegración dentro del barrio?
7. ¿Qué significa para ti “reintegrarte” a la vida civil? ¿Sientes que lo estás logrando o qué falta para lograrlo?

8. ¿Qué tipo de espacios, actividades o apoyos te gustaría que existieran en tu comunidad para facilitar la inclusión de jóvenes como tú?

**Anexo 3 Técnica: Historia de Vida como herramienta de Trabajo Social**

Objetivo: Identificar las redes de apoyo que han contribuido en la reintegración social de jóvenes desmovilizados.

**Pregunta Orientadora:**

¿quiénes han sido esas personas u organizaciones a las que recurre cuando deseas compartir un logro o cuando necesitas apoyo en los momentos difíciles de tu vida cotidiana, y cómo consideras que su presencia ha influido en tu forma de seguir adelante, de relacionarte con la comunidad y de construir tus sueños?

#### **Anexo 4 Colcha de retazos – Guía de desarrollo**

##### **Técnica: Colcha de Retazos – “Hilos de Vida para Reconstruirnos”**

**Objetivo:** Describir el proceso de reintegración social de participación comunitaria en la colaboración para la reintegración de jóvenes desmovilizados del barrio la sierra.

##### **Momento 1:** Romper el hielo – Conectando con la historia común

Nombre: Hilos que nos unen

Duración: 30 minutos Materiales: Ovillo de lana o hilo, círculo de sillas, música tranquila de fondo.

Desarrollo:

1. Se forma un círculo con los participantes.
2. El facilitador inicia sosteniendo el ovillo y diciendo su nombre y algo simbólico que representa su historia (ejemplo: “Soy Laura, y algo que me representa es el árbol porque he tenido que echar raíces nuevas”).
3. Luego lanza el ovillo a otra persona, sosteniendo un extremo del hilo. La persona que recibe hace lo mismo, y así sucesivamente, hasta crear una red simbólica con el hilo.

4. Al terminar, el facilitador reflexiona: “Así como este hilo nos une, también nuestras historias tienen nudos, cortes y remiendos, pero siguen tejiendo algo nuevo. Hoy vamos a construir una colcha con lo que somos y soñamos.”

**Momento 2:** Creación del retazo – “Lo que soy, lo que sueño”

Duración: 1 hora Objetivo: Representar su historia y visión personal a través del arte y la palabra.

Materiales: Retazos de tela o cartulina, colores, tijeras, revistas, pegamento, frases impresas, sobres, marcador grueso, hilo o cinta.

Desarrollo:

1. Cada participante recibe un retazo para intervenirlibremente: dibujar, pegar recortes, pintar, escribir palabras, usar símbolos. Consigna: “En este retazo vas a plasmar algo que te represente: una parte de tu vida, una lucha, algo que superaste o algo que te impulsa. También, escribe una frase tuya o elige una que te represente. Esa frase será tu ‘marca’, tu fuerza.”

2. Se entregan tarjetas con frases inspiradoras como apoyo (o pueden escribir la propia).

Ejemplos:

“No soy lo que me pasó, soy lo que decido ser.”

“Cada cicatriz me recuerda que sobreviví.”

“Mi historia vale, y va para adelante.”

“Aquí sigo, aprendiendo a vivir.”

3. La frase se escribe en el centro o donde deseen del retazo, como símbolo principal.
4. Quien lo desee puede escribir en la parte de atrás una meta personal o deseo, dentro de un pequeño sobre.
5. Al finalizar, se unen todos los retazos en una colcha simbólica. Puede pegarse en una tela grande, mural o cartulina extendida.

Momento 3: Ritual de cierre – “Colcha que cobija”

Duración: 30 minutos Objetivo: Cerrar el espacio con sentido emocional, reconociendo el valor de cada historia y el poder colectivo.

Desarrollo:

1. Todos se reúnen alrededor de la colcha terminada.
2. El facilitador invita a observar y dice: “Esta colcha no tapa heridas. Las transforma en abrigo, en poder, en comunidad. Cada retazo es una voz que no se apaga.”
3. Se realiza un ritual de palabra:

Cada persona, si quiere, pasa al frente, toca su retazo y dice en voz alta su frase o una palabra que lo representa hoy.

Si alguien no desea hablar, puede simplemente dejar una piedra, semilla o símbolo sobre la colcha.

4. Se finaliza con una frase colectiva, dicha por todos: "Somos retazos que se reconstruyen.

Somos vida que se teje."

Anexo 5 Imágenes de la Colcha de retazos

